

Voces de las Mujeres
de la Selva Central:

TESTIMONIOS DE MUJERES INDÍGENAS DURANTE EL CONFLICTO ARMADO INTERNO



INSTITUTO DE
DEFENSA LEGAL

**Voces de las Mujeres
de la Selva Central:**

**TESTIMONIOS DE MUJERES
INDÍGENAS DURANTE
EL CONFLICTO
ARMADO INTERNO**



Instituto de
Defensa Legal

Voces de las Mujeres de la Selva Central: testimonios de mujeres indígenas durante el conflicto armado interno

- Instituto de Defensa Legal (IDL)

Primera edición, Lima, Perú, octubre 2010

500 ejemplares

Coordinación General: Gabriela Joo

Coordinadoras de la publicación: Luzmila Chiricente y Sandra González

Asistente de coordinación y edición: Renzo Manrique

Colaboradores: Gino Huerta y Abraham Valencia

La presente publicación ha sido posible gracias al apoyo de Broederlijk Delen y Christian Aid.

No existen datos precisos, pero la mayoría de especialistas e instituciones calculan que de 55 mil Asháninkas, cerca de 10 mil fueron desplazados forzosamente en los valles del Ene, Tambo y Perené, 6 mil personas fallecieron y cerca de 5 mil personas estuvieron cautivas por PCP-SL Lumino-
so; se calcula que durante los años del conflicto desaparecieron entre 30 y
40 comunidades Asháninka¹

1 Tomado del Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, Los Pueblos Indígenas y el Caso de los Asháninkas, pag. 241.



Parte de la Junta Directiva de la Federación de Mujeres Asháninkas, Nomatsiguengas y Kakintines de la Selva Central (FREMANK)

INDICE

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	11
PRIMERA PARTE	
1. Un poco de historia: la creación de la FREMANK	15
2. La Mujer Indígena durante el conflicto armado interno	17
3. Dibujos e historias de vida de un grupo de mujeres indígenas	29
4. Reflexiones finales	89
SEGUNDA PARTE	
5. Origen de la violencia en la selva central	93
6. Cronología de la Violencia en la provincia de Satipo	97
BIBLIOGRAFÍA	100
ANEXOS	101

PRESENTACIÓN

La Federación Regional de Mujeres Asháninkas, Nomatsiguengas y Kankintes de la Selva Central² (FREMANK) presentamos esta publicación con el apoyo del Instituto de Defensa Legal (IDL) con el objetivo de dar a conocer a la gente los problemas que vivimos y el sufrimiento que pasamos como mujeres y madres.

Las mujeres indígenas hemos sido discriminadas por ser consecuentes a nuestras tradiciones y por mantener nuestra cultura; a todo esto se suma, nuestra extrema condición de pobreza y abandono, lo que ha hecho que seamos doblemente discriminadas y no ha permitido que nuestras autoridades nos escuchen.

Las mujeres que fuimos víctimas de la violencia sufrimos graves consecuencias físicas y psicológicas, a muchas nos han llevado con engaños para explotarnos sexualmente o para hacernos trabajar como esclavas, nosotras nunca nos imaginamos caminar kilómetros de distancia durante el día y la noche, sin nada con que alimentarnos, lo

2 La región del país conocida como «Selva Central» comprende las provincias de Satipo y Chanchamayo del departamento de Junín, y la provincia de Oxapampa del departamento de Pasco. También se suele incluir en esta región a zonas fronterizas con el departamento de Ucayali, en particular al Gran Pajonal. La mayor parte de este territorio está ubicado en la selva alta, razón por la cual esta región ha sido conocida tradicionalmente como «la montaña».

poco que comíamos era medido por cucharitas, habían días que no tuvimos nada que llevarnos a la boca, muchas veces solo podíamos comer yerbas e incluso tierra, por eso muchas mujeres nos enfermamos de anemia, paludismo y tuberculosis, por otro lado, los mandos terroristas contrariamente a lo que decían sobre la “lucha por los *pobres*”, si disfrutaron de buenas raciones de alimento, de carne y pescado que los demás cazaban.

Este trabajo no pretende hacernos creer que la pacificación es un hecho en nuestras comunidades, creemos que estamos en un proceso de reconciliación, que se ve amenazado por la indiferencia de las autoridades, no podemos hablar de pacificación sin justicia en nuestros pueblos y territorios, no se puede hablar de igualdad cuando vemos que la discriminación es una práctica tan común hoy en día, tampoco podemos hablar de desarrollo cuando la calidad de la educación, cada día es peor. El estado solo ha venido a regalar frazadas u ollas, pero nunca ha tenido un plan que nos ayude verdaderamente, como es debido.

Nosotras queremos mostrar a la opinión pública nacional y extranjera, como hemos vivido las mujeres indígenas de la selva central, creemos que nuestra voz es importante de ser escuchada y valorada, porque esto permite a la gente formarse un saber de primera mano, sobre qué es lo que ocurrió realmente, cómo afrontamos y qué es lo que esperamos como mujeres; nuestro objetivo principal como FREMANK es sensibilizar a la opinión pública y hacer que las mujeres puedan concientizar y difundir este problema a las autoridades, no sólo de nuestra provincia sino a nivel nacional. En nuestra organización somos conscientes que este trabajo no concluye con esta publicación,

sino que este, es el inicio de una etapa que seguirá escribiéndose en el marco de un proceso de memoria que busca incluir las historias de todas las mujeres que sufrieron los ataques del terrorismo.

Difundir por difundir no tendría ningún sentido si es que no provocamos el respeto que merecemos las mujeres indígenas que hemos sufrido la violencia política de las últimas décadas, y la discriminación de toda la vida, solo de esta manera, este proceso de reconciliación podrá ser sostenible en el tiempo.

LUZMILA CHIRICENTE MAHUANCA

Presidenta de la FREMANK



INTRODUCCIÓN

El IDL ha trabajado en la región de Junín desde hace aproximadamente 15 años, apostando por el fortalecimiento de capacidades en la sociedad civil, específicamente de mujeres indígenas. Es por ello que se promovió la fundación de la Federación de Mujeres Asháninkas, Nomatsiguengas y Kakintes de la selva Central – FREMANK; organización que agrupa a todas las organizaciones de mujeres de la Selva Central y que tiene como presidenta a una reconocida lideresa nacional, por su amplia trayectoria como activista en derechos humanos a favor de las mujeres indígenas de la Amazonía, Luzmila Chiricente Mahuanca.

El Área de Gobernabilidad y Derechos Humanos del IDL, desde el año 2006, incorpora como línea de trabajo el seguimiento e implementación de las Recomendaciones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. En el año 2007, inicia un proceso de memoria en la región de Huancavelica, a través del cual se obtiene como producto final el libro titulado, “El umbral de la memoria pasado, presente y futuro en las memorias de la violencia en Huancavelica”, el cual tiene como objetivo preservar la memoria colectiva de las siete provincias del departamento de Huancavelica, que sufrieron y resistieron el proceso de violencia interna de Sendero Luminoso durante los años ochenta y noventa.

En el presente año, el Área de Gobernabilidad y Derechos Humanos del IDL, realiza la primera reunión de consulta con las mujeres de la junta directiva de la FREMANK para ver si era posible o no, trabajar el tema de memoria con ellas. En esta reunión no sólo muestran interés por aplicar un proceso de memoria sino que además se identifican con la necesidad de hacer que se escuchen las voces de las mujeres que fueron parte del conflicto armado interno.

...las mujeres indígenas estuvimos presentes durante el conflicto armado interno, sufrimos como mujeres, como madres, como esposas, como comuneras. En las reuniones en donde recogieron las historias de violencia, nosotras las mujeres casi no participamos, en las asambleas indígenas casi siempre son los hombres los que hablan... nuestras voces no son escuchadas... Dirigenta de la Federación de mujeres Asháninkas, Nomatsiguengas y Kakin-tes de la Selva Central

De esta manera, la junta directiva de la FREMANK asume el reto no sólo de dar sus testimonios, sino que plantean ampliar el proceso con la participación de algunas otras mujeres que ellas consideraron importante escuchar.

El presente esfuerzo se centra en un aspecto fundamental, que es, recoger las voces de las mujeres indígenas de la selva central víctimas de la violencia entre el año 1980 y 2000. Vale decir que si bien el presente documento, recoge lo estrictamente vinculado a memoria, no significa que sea nuestra única intervención y, los espacios de encuentro con las mujeres planteados en él, los únicos en donde hemos compartido con la junta directiva de la FREMANK.

La metodología empleada se realizó en 03 fases. La primera tuvo por objetivo recopilar y reflexionar en torno a las historias vividas durante la época de la violencia, desde la perspectiva de las mujeres lideresas de la Federación de Mujeres Asháninkas, Nomatsigenas y Kakintes de la Selva Central (FREMANK). Esta recopilación de historias se logró a través de dos talleres en donde se trabajó con diversas dinámicas y actividades de expresión artística; luego de los mismos, las mujeres de la FREMANK, replicaron la técnica empleada adecuándola de acuerdo al público con el que ellas eligieron trabajar. La segunda fase consistió en acopiar y sistematizar las historias que las mujeres lideresas de la FREMANK recogieron en sus respectivas comunidades. Para esta fase se necesitó no sólo del trabajo individual de cada una de las lideresas sino que además se tuvo una reunión con toda la junta directiva. Durante esta fase fue sumamente importante el acompañamiento y asesoría que brindó el equipo central del IDL y la directiva de la FREMANK. La última fase consistió en la devolución de historias a las mujeres que participaron de esta experiencia. Varias mujeres cuyos nombres aparecían en los testimonios, pidieron mantener su nombre en reserva por temor a algún tipo de represalia contra ellas o las personas que ellas mencionan en los testimonios. Otras mujeres autorizaron el uso y difusión de los testimonios.

El presente documento consta de dos partes, la primera, que es en donde están todos los testimonios organizados en cuatro puntos: la historia de la FREMANK, la historia de la mujer indígena durante el conflicto armado, los dibujos e historias de vida de un grupo de mujeres indígenas y algunas reflexiones finales. La segunda parte que consta del origen y cronología de la violencia en la Selva Central.

Desde nuestra institución hemos querido implementar este proceso, para además darle brillo al futuro de las mujeres que son parte de esta organización y fortalecer aquellos aspectos positivos que han hecho que estas mujeres, superen terribles momentos de violencia en sus vidas y familias, y les ha permitido salir adelante y convertirse en líderes en sus comunidades, provincias, regiones e incluso a nivel nacional. Entendemos que el proceso de “sacar lo de dentro” de “contar nuestros pesares”, tiene también como consecuencia, cierto bienestar, lo cual, es un elemento que consideramos de suma importancia.

Finalmente esperamos con esta experiencia contribuir de alguna manera al proceso de Verdad, Justicia, Reparación y Reconciliación que nuestro país espera.

Instituto de Defensa Legal (IDL)

PRIMERA PARTE

Un poco de historia: la creación de la Federación de Mujeres Asháninkas Nomatsiguengas y Kakintes

Desde el año 1980, lideresas indígenas de la provincia de Satipo, ocupamos cargos en la Secretaría de Asuntos Femeninos de las Organizaciones Gremiales: FECONAYA, CART, CONOAP, OCARE Y FECONACA.

En tiempos que nuestro pueblo sufrió la violencia política del grupo subversivo Sendero Luminoso (SL), las mujeres indígenas logramos una participación activa en nuestras comunidades, asumimos cargos dirigenciales y roles representativos ante la negativa de muchos comuneros varones a ocupar estos cargos, debido a las amenazas a sus vidas por Sendero Luminoso. Terminado el periodo de violencia los hombres retornan a los cargos dirigenciales, intentando relegar nuevamente a las mujeres en sus nuevos roles.

El año 1998, como representantes de la Secretaría de Asuntos Femeninos fuimos convocadas por PROMUDEH para participar al I Congreso de Mujeres Colonas y Nativas, con la finalidad de discutir la problemática de las dirigentes. Uno de los resultados de este 1º congreso, fue la formación de una comisión de consulta cuya misión fue visitar a las bases de cada organización para consultar su interés por la crea-

ción de una organización de mujeres. Consultadas las bases y con su aprobación, un grupo sólo de mujeres nativas decidimos realizar el II Congreso de Mujeres Indígenas para constituirnos como un grupo organizado bajo la denominación FREMANK. En el año 2002 FREMANK formaliza su personería jurídica ante los registros públicos de Satipo.

Hoy somos una organización con reconocimiento de nuestras bases, las comunidades nativas, gremios indígenas, instituciones públicas, privadas y la cooperación internacional.

Lo que buscamos es desarrollar una cultura de igualdad y equidad libre de violencia y discriminación, capaz de propiciar el desarrollo integral de todas las mujeres indígenas y permitir a hombres y mujeres ejercer plenamente sus derechos. Quisiéramos a través de esta organización no sólo fomentar la igualdad de oportunidades económicas entre hombres y mujeres sino también promover en todos los espacios de nuestras comunidades una educación para la vida que promueva el aprecio por la diversidad, la tolerancia y el respeto a las diferencias de género de las personas, así como garantizar, con igualdad en todos los niveles y modalidades educativas atención específica a las niñas y mujeres, para lograr ampliar su participación y desempeño en todos los campos de la actividad humana con un sentido de justicia, al margen de prejuicios y discriminaciones.

Luzmila Chiricente Mahuanca
FREMANK

La Mujer Indígena durante el conflicto armado interno

Testimonios de mujeres indígenas que narran sus vivencias en relación a las Fuerzas Armadas, Sendero Luminoso y Rondas Campesinas y; finalmente expresan algunas razones para ser reparadas.

Muchas mujeres han expresado que durante el conflicto armado interno se cometieron una serie de abusos sistemáticos por parte de los actores del conflicto – Grupos terroristas, rondas, policías y militares – *“hemos tenido miedo, sufrimos traumas y abusos sexuales...”*, la violencia sexual se normalizó bajo el pretexto de la guerra, como se señala en uno de los testimonios *“es normal violar a las mujeres en tiempos de guerra”*. Muchas mujeres cumplieron doble rol en sus hogares (padre y madre) porque sus esposos fueron desaparecidos o ejecutados, otras fueron secuestradas violadas y se les obligó a cocinar para los senderistas en las llamadas “bases de apoyo”. *Tuvimos preocupaciones por nuestras vidas y por nuestros familiares, las mujeres estábamos mal alimentadas y muchas murieron por desnutrición y enfermedades. Muchas fueron separadas de sus esposos en forma abrupta y se quedaron viudas también quedaron huérfanos y huérfanas.*

Durante todos los años de la violencia las familias de las comunidades Asháninka, Nomatsiguenga y Kakinte estuvieron en medio del enfrentamiento con actores como Sendero Luminoso, Fuerzas armadas y la ronda Asháninka.

La mujer indígena y las fuerzas armadas durante el conflicto armado

Las Fuerzas Policiales, fueron responsables desde muy temprano de violar derechos humanos: son responsables del 6.6% de las víctimas mortales del conflicto, además de haber practicado torturas y violencia sexual. Es tristemente célebre el escuadrón contrasubversivo de la GC conocido como “*los sinchis*”. En 1988 las fuerzas policiales fueron finalmente unificadas pasando a ser Policía nacional del Perú.³

- La policía nos llevó en un carro hasta el puesto, luego nos interrogaron, nos metieron en un baño, nos quisieron abusar sexualmente a mí y a mi hija, el policía le quiso sacar su ropa, ella se puso a llorar.
- Nos dejaron parados en el sol todo el día, cuando llegó la noche nos trasladaron al cuartel de Mazamari donde fuimos esposados con grillos toda la noche hasta el día siguiente.....he regresado a mi casa, luego paso un tiempo, los Sinchis volvieron a allanar nuevamente mi casa, donde fui víctima de abuso sexual de parte de los Sinchis, delante de mis hijas, aunque mis hijos estaban llorando no hicieron caso... uno de mis hermanos fue víctima de asesinato en Unión Alto Sanibeni, donde fueron quemados vivos, todos los hijos de mi hermano Manuel, su esposa estaba embarazada de 8 meses, aún no he llegado a saber quiénes fueron los asesinos.

Las Mujeres y su relación con Sendero Luminoso

El Partido Comunista, conocido como Sendero Luminoso (PCP – SL), organización subversiva y terrorista, que en mayo de 1980 desencadenó un conflicto armado contra el Estado y la Sociedad Peruana fue responsable del 54% de víctimas fatales reportadas a la CVR.⁴

3 Monitoreo sobre Violencia sexual en Conflicto Armado, pag. 211

4 *Ibíd.*

- Las familias eran secuestradas y amenazadas, mi hijo ha sido maltratado por la policía, a mi esposo lo persiguieron para matarlo y pasamos a ser desplazados forzados. Hubo balacera, bombardeo de granadas de guerra, daños de militares, muchos jóvenes inocentes eran llevados como presuntos terroristas.

Una columna de Sendero Luminoso en río Tambo asesino a 3 dirigentes a Pablo Santoma – Central Asháninka del Río Tambo – CART, Oscar Chimanca – Consejo Nomatsiguenga Asháninka del Pangoa – CONOAP, Dante Martínez – Federación de Comunidades Nativas Yanesha – FECONAYA, cuando participaban en un congreso de la CART y el vicepresidente del CONOAP Emilio Flores, ante las amenazas se fue a vivir a la ciudad de Pucallpa y pasó a ser desplazado, luego regresa a su comunidad en San Antonio de Sonomoro y lo mata Sendero en un enfrentamiento con su comunidad, dejando 4 hijos huérfanos y una viuda.

Los jóvenes en su mayoría fueron secuestrados por los terroristas y se los llevaron al monte. Los (de) Sendero se llevaron a mis 6 hijos con engaños, vamos a tener tiendas les decían en el año 1983. Yo vivía en la comunidad nativa de Centro Tsomaveni en el río Ene, recuerdo que quemaron las casas de los Asháninka, no sabemos si los jóvenes están vivos o muertos.

Las mujeres que querían fugar eran acusadas, después asesinadas con machetes y cortadas por la vagina, sometidas a esclavitud, si se relajaban o no compartían la comida, hacían formar a la fuerza y las asesinaban con armas y cuchillo en el corazón. Hacían fiestas y las obligaban a comer sangre y les hacían bailar sobre la sangre. Les hacían comer

sopa de patiquina⁴ y chalanca⁵ a las masas, pero para su gente y los comandos (ellos) comían bien (mitayo), cuando los Asháninka cautivos escapaban los senderistas les alcanzaban y les mataban.

En la comunidad Otica (rio Tambo), hubo matanzas dentro de la comunidad, en febrero de 1993 fugamos del campamento de Sendero Luminoso y nos desplazamos al núcleo poblacional de Poyeni, porque Sendero nos llevo para ser sus ronderos, las mujeres fuimos obligadas hacer masato, y ser sus cocineras. Los varones y mujeres mayores hacían armas (flecha, lanza, espada, soguilla. Armas para crear miedo) en las bases de apoyo separaron a los hombres de sus esposas, no comíamos normal, murieron por desnutrición y enfermedades muchos niños y niñas. Los desplazados se refugiaron en los núcleos poblacionales, en Betania, Poyeni y; Puerto Ocopa.

- Mi comunidad fue saqueada, hubo muchas personas desconocidas que en ese momento amenazaban a las familias que tenían carro y tiendas, se llevaban la mercadería durante los saqueos que hacían. Recuerdo mucho que hubo reclutamiento forzoso en las comunidades nativas, caso de Centro Tsomabeni, los terroristas se disfrazaron de militares y se llevaron amarrados y desnudos a nuestras autoridades y los asesinaban. Se llevaron a nuestros hijos e hijas y muchos hasta ahora están desaparecidos, algunos lograron escapar. Las familias fueron desplazadas de Centro Tsomabeni y nos refugiarnos en Chichireni, también le mataron a mi hermana, reclutaron a mi papa y escapo a otra comunidad, llevaron a los jóvenes y

4 Planta de hojas anchas, se usa en algunos casos como medicina tradicional para aliviar algunos males

5 Ortiga

señoritas, mataron a los 3 profesores y los botaron al río Ene, a mi tío lo mataron juntamente con sus familiares y no tenían que comer y vestir, lo reunieron a los comuneros y amenazaron a los traidores, al escapar tuve que cuidar a mis hijos como papá y mamá.

- Yo vivo en Mazamari yo recuerdo que a mí me llevaron y me escape, me amenazaron, reclutaban con engaños, mentiras, presencié la muerte de mi papá, mamá y hermanos y la muerte de sobrinos y primos”.

En relación a las rondas

- Los ronderos Asháninka de cada comunidad del bajo Tambo iban a reforzar a Poyeni, a la frontera, pero los que se quedaban en la comunidad eran las mujeres y ellas iban a la chacra. La mayoría de hombres y mujeres jóvenes en los núcleos poblacionales, aprendieron a manejar escopeta y flechas para defenderse, fruto de estas incursiones muchos niños, niñas, jóvenes y señoritas se quedaron huérfanos y sin estudiar.
- En la comunidad de Chembo sufríamos amenazas, pero nos organizamos y se formó el comité de autodefensa integrado por los ronderos asháninkas para defender la comunidad, haciendo trincheras, teníamos miedo, las armas se guardaban en el local para mayor control y había guardianes de armas.
- En la comunidad de San Ramón de Pangoa, hubo ronda bien organizada, las mujeres eran ronderas y participaban de día desde los 10 años, los varones de noche desde los 6 años, había mucho miedo y sufrimiento de muchas madres por sus hijos; algunas familias que salieron desplazadas del alto Tambo, viven desplazados hasta la actualidad en las comunidades del bajo Tambo.

- Nosotras consideramos que durante el conflicto armado interno sufrimos los siguientes casos:
 - Amenazas
 - Secuestros
 - Torturas
 - Interrogatorios
 - Reclutamiento forzoso
 - Engaños y mentiras
 - Hijas e hijos se quedaron sin estudios
 - Embarazos no deseados
 - Desaparecidas
 - Requisitorias
 - Asesinatos
 - Burlas
 - Violación y violencia sexual
 - Anemias
 - Tuberculosis
 - Paludismo – Malaria
 - Cáncer de cuello uterino
 - Infecciones urinarias

Razones para ser Reparadas

Cinco mujeres indígenas explican porque deben ser reparadas

- Es importante que el estado, tome en cuenta el Convenio 169-OIT y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los

pueblos indígenas para las reparaciones, por haber sido víctimas de la subversión y las fuerzas armadas. El gobierno debe reconocer los derechos del pueblo Asháninka, Nomatsiguenga, particularmente a las mujeres Asháninka, para que no vuelva a repetirse estos hechos, para vivir en paz con la comunidad y la familia, para que nuestros hijos sigan estudiando para el futuro de las comunidades y; para recibir una buena atención en salud mental.

- Necesitamos ser reparadas, las mujeres que hemos sufrido la violencia social, especialmente las que hemos sufrido la violencia sexual. Queremos que el gobierno tome en cuenta al pueblo y que haya justicia, las mujeres deben ser registradas por haber sido víctimas del conflicto armado interno. Nosotras necesitamos ser reparadas porque hemos sufrido en tiempo de la violencia, para el desarrollo de nuestra comunidad, para poder salir de nuestros recuerdos malos y sufrimiento de nuestra familia.
- Las mujeres abusadas durante el conflicto armado interno debemos ser reparadas, que se tome en cuenta el Convenio 169-OIT y que todas las mujeres desplazadas, niños(as), adolescentes, participen en programa de salud mental, porque hay discriminación entre comuneros y comuneras que recuerdan el conflicto, porque ha generado suicidios en las mujeres, pues tomaron el Cube⁶, las mujeres sufrieron traumas, locura, hay huérfanas y viudas, algunas mujeres quedaron enfermas por el sufrimiento y la tristeza.

6 También conocido como barbasco, se utiliza para la pesca, es una planta venenosa que se chanca, se esparce en el río y después de un rato los peces flotan muertos en la superficie.

- Durante la violencia política los senderistas, los militares abusaron de las mujeres, se desorganizó la familia y las mujeres quedaron viudas, desplazadas y abandonadas. Nosotras como mujeres mantenemos a nuestros hijos, en medio de dificultades. Nos abandonó el gobierno nacional y el gobierno regional nos debe reparar en educación y salud.
- Durante 20 años hemos sufrido la violencia política, que reconozca el gobierno nacional, el gobierno regional de Junín, para que nuestros hijos tengan educación superior y becas. Que el gobierno regional no nos discrimine como pueblos indígenas, Asháninka, Nomatsiguenga y Kakinte. Que apoye y repare por los daños enfrentados con la violencia, a las niñas, jóvenes y señoritas huérfanas que fueron traumadas psicológicamente, por la muerte de sus padres y madres. Algunas comunidades no conocen todavía sobre la reparación, otras comunidades no saben si tienen proyecto de reparación colectiva.

TESTIMONIO GRUPAL DE MUJERES NOMATSIGUENGAS

Nos ubicamos en el departamento de Junín, provincia de Satipo, específicamente en el distrito de Pangoa, desde años inmemoriales hemos vivido en forma pacífica dedicados a nuestras labores de cazadores, artesanos, curanderos, pescadores, dentro de nuestro territorio, estamos ubicados entre los ríos Mazamari, Pangoa y Perene hasta la desembocadura del río Mantaro.

En el año 1673 ingresó al territorio ancestral el primer Franciscano misionero con la finalidad de evangelizar a los llamados indios, muchas de las etnias no aceptaron la evangelización, hubo muchos obstáculos para hacer ingresar a la llamada civilización

Esta etnia cuenta con 4 grandes lugares donde viven:

1. Cubaro
2. Mina de Sal
3. Boca Miñiaro
4. Alto Anapati

Después de muchos años hubo otros ingresos de misioneros y también de hombres de diferentes profesiones como filósofos, antropólogos y diversas especialidades mas, a estos se les llamaba, “Saripiari”, eran hombres escogidos y preparados especialmente por hombres sobrenaturales que para incrementar sus conocimientos consumían el ayahuasca, tabaco y otro tipo de raíces y hojas especiales que les permitía identificar el pasado, presente y futuro de los hombres y dejaron el siguiente mensaje:

“vendrán hombres blancos de lugares lejanos y los harán esclavos, les quitara su tierras y contaminaran sus ríos y

su medio ambiente, consumirán lo que está en la tierra y debajo de ella, habrá muchas enfermedades desconocidas, destrozaran grandes zonas hasta dejarlas desérticas”

Nosotros ya no bebemos, pero los que más sufrirán estas consecuencias serán las nuevas generaciones, este mensaje se dio para hacerlo saber a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos y para que cada generación tome conciencia de velar por la tierra, costumbres, cultura, idioma, alimentos, vestimenta, etc.

Luego aparece la guerrilla, esto duró poco, gracias a que se pudo controlar a través de las fuerzas especiales B-I-19 de Lima, estos guerrilleros también destruyeron varias comunidades nativas donde dejaban varios huérfanos, viudas, viudos y mujeres violadas, la pobreza fue peor, porque muchos no tenían con que alimentarse.

Con el apoyo del gobierno del Ing. Alberto Fujimori se pudo controlar la violencia organizando las rondas campesinas y nativas junto con el ejército, la policía, el ministerio público y los diversos centros de salud, así como autoridades locales y comunales que ayudaron en el retorno de muchos hermanos que habían huido de la violencia terrorista

A la opinión pública:

Nosotros pedimos al estado y a la comunidad internacional el envío de especialistas en materias de psicología y otras especialidades que brinden ayuda en organizar talleres de información, capacitación en distintas áreas, como el convenio 169 de la OIT, constitución política del Perú y otras leyes que nos den las herramientas para velar por nuestros territorios y costumbres propias de nuestra etnia.

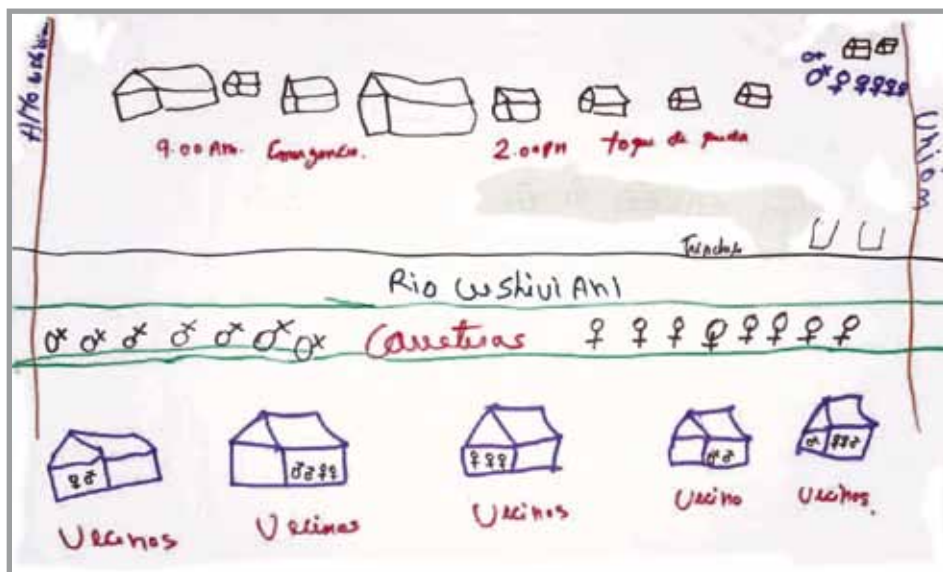


Luzmila Chiricente, presidenta de la Federación de Mujeres Asháninkas, Nomatsiguengas y Kakintes "(FREMANK) y Luisa Chimanka (dirigente Nomatsiguenga)

Dibujos e Historias de vida de un grupo de Mujeres Indígenas

LUZMILA CHIRICENTE MAHUANCA

Reconocida líder Asháninka por su activismo en favor de los derechos humanos de su comunidad, en sus años como dirigente a ocupado diversos cargos a favor de su comunidad tales como miembro del comité de mujeres en la comunidad y del club de madres, presidenta de la APAFA, secretaria, vocal y finalmente presidenta de su comunidad - Cushiviani. Fue reelegida entre 1988 y 1995. Luego asumió la dirigencia de la Federación de Comunidades Nativas Campa-Asháninka y ahora es presidenta de la Federación de Mujeres Asháninkas Nomatsiguengas y Kakintes (FREMANK). Vive en la Comunidad Nativa de Cushiviani, tiene cinco hijos uno de ellos está desaparecido, su esposo se dedica a la agricultura.



“Somos seis hermanos, cuatro mujeres y dos varones, algunos de mis familiares fueron capturados por sendero luminoso y obligados a la fuerza a unirse a una de sus columnas subversivas para incursionar en sus asaltos. Mi hermana murió cuando estaba en una de las columnas de sendero; Otra logró escapar, pero los hijos de ellas no corrieron la misma suerte, se quedaron en la columna con sendero, algunos murieron, otros lograron escapar. En el caso de la menor, tuvo más suerte, porque ella tuvo sus hijos cuando ya había pasado lo peor de la violencia terrorista. Recuerdo el día en que mi propio sobrino, chiquito él, llegó como parte de una de las columnas de Sendero Luminoso, llegó ante mí con los otros senderistas y me apuntó con un arma amenazándome de muerte, el tenía sólo 6 añitos y ya cargaba armas. Junto con él, estaba otro sobrino, de 7 años. Estos hechos se dieron aproximadamente en el año 1989, el caso de los varones también fue parecido al de las mujeres. Pasado el tiempo mis sobrinos me cuentan, que tenían la orden de matarme, que si escapaba, ellos me tendrían que disparar. Yo al comienzo me confundía, no entendía todo, pensaba que mi familia que vivía con Sendero Luminoso era parte de ellos, me enteré que ellos estaban ahí obligados. A pesar del tiempo, igual me cuesta trabajo entenderlo ahora.”

...Es difícil predecir, fue triste, traumante, una se siente desconfiada, fue difícil volver a creer en las personas, y recuperar la confianza en la gente, una se pone más en desconfianza, Sendero acostumbraba llevarse a familias enteras para enrolarlas en sus filas, muchos familiares se enrolaron en sendero obligados y una para que no se los lleven alistaba a sus hijos en el

ejército, por un lado te mataban los terroristas también los del ejército, los hijos podían matar a los padres o al revés igual, muchas veces los terroristas regresaban y obligaban a violar a tus primas porque si no lo hacías no eras parte del equipo, esa era la manera en que uno demostraba ser parte del grupo, esto sucedía tanto en el ejército como en las filas de los terroristas, *“es normal violar a las mujeres en tiempo de guerra”* decían.

Desintegración en la familia

...Es muy duro, volver a recuperar la confianza, el caso mío ha sido muy difícil, cuando yo comencé a conversar con mi familia, mi hermana, mis primos, mis cuñados, ellos me decían que no lo hacían porque querían sino porque los obligaban, a una persona lo obligaron a matar a su mamá y este se negó después lo cortaron en pedazos, todos tenían miedo a desobedecer y si uno quería vivir tenía que obedecer, casi la mayor parte se enrolaba en el ejército, aunque igual había que obedecer ahí o estando en la ronda, *“tenemos que cumplir lo que nos ordenan sea en el ejército, en la ronda”*, me decían *“tenemos que volver a juntarnos, tenemos que volver a ser como antes”*, me decían mis familiares, pero es difícil volver a confiar, yo puedo estar sentada con ellos pero yo no sé qué es lo que hay en su alma, como tampoco ellos saben que es lo que hay en la mía.

...Es muy difícil, fue una época muy dura, aunque este comiendo y compartiendo con mis hermanos es duro porque tu no conoces su corazón, yo tuve que desprenderme de mis hijos para que no vivan ese momento, a mis hijos mayores los traje a Lima

para que trabajen como empleados domésticos por temor a que se los lleve Sendero yo me quedé con mis hijos menores, muchas veces mis hijos estando solos en Lima tenían que aguantar los abusos de sus empleadores, hambre, falta de sueño, exceso de trabajo, etc. todo esto yo sabía, pero cualquier cosa era mejor a que estén en la comunidad amenazados, muertos o raptados por los terroristas, obligándoles a matar a sus propios familiares y miembros de la comunidad.

La separación de los hijos

...Mandé a mis dos hijos mayores a Lima para que no se los lleve el terrorismo, por ese motivo no pudieron estudiar y cuando uno de ellos regreso a Satipo se dedicó a la bebida y se la pasaba ebrio la mayor parte del tiempo, él está ahora en Cushiviani, tiene su familia, sus hijos, no conversa con nadie, es muy agresivo y tiene mucha ira en su corazón, me dan pena sus hijos porque absorben toda la ira del padre y ellos no tienen culpa de nada.

...En el caso de mi hija cuando regreso a Satipo tenía 13 años, le matriculé para que estudie, pero ya no estudió, encontró una pareja, con la que vive hasta el día de hoy, el caso de ella también es otra historia porque tiene problemas con su pareja, aunque todavía están juntos.

La desaparición de su hijo

...El 22 de septiembre de fines de la década de los ochenta, justamente yo me encontraba haciendo reclamos con los promotores de salud, como yo era promotora, y el estado no nos

reconocía nuestros pagos, entonces, viajé a Lima como dirigente local para hacer escuchar nuestros reclamos, ese mismo día una columna de sendero entraba en Satipo y se llevaba a mi hijo de 15 años, ahora el debe tener 34 años, porque el mayor tiene 36, él era brigadier en el colegio Atahualpa en Satipo, desde ese día no he sabido nada de mi hijo (lloro), a pesar del dolor que sentía como madre, la gente abusaba y me engañaba diciendo *“yo sé donde está tu hijo, si me pagas, te puedo decir donde está”*, nosotros en la desesperación de encontrar a mi hijo pagamos, nos endeudamos, vendimos los pocos animalitos que teníamos, pero nunca supimos nada de él, si estará vivo o muerto, no lo sé hasta el día de hoy, lo que sí sé es que todo lo que la gente nos decía era falso, porque lo único que querían era sacarnos más y más dinero, aunque pusimos la denuncia, nunca tuvimos una pista de él.

Se salva de morir

...El 3 de enero una columna de sendero entraba en la comunidad y entre ellos entró mi sobrino, el estudiaba en el colegio, esto fue aproximadamente en el año 1988 cuando entraron quisieron matarme, pero yo les decía que *“porque me vas a matar”*, mi sobrino tenía 6 años, cuando me amenaza, junto con mi otro sobrino de 7 años.

...Justamente a este último lo mataron por negarse a cumplir una orden, le mandaron matar a una chica que se sentía triste porque no quería seguir matando gente inocente, esta actitud desobediente para ellos era traicionar al partido, él también se negó a matarla, porque comprendía su tristeza, pero por

no obedecer también a él lo sentenciaron a morir; y para esto mandaron a su hermano de 6 años a matarlo, el menor cumplió con la triste orden de matar a su hermano aunque finalmente después logra escaparse.

La búsqueda

...Empecé a buscar a mi hijo que había desaparecido, estaba desesperada, triste, como lo estaría cualquier madre, pero muchas veces en medio de la búsqueda los militares me trataban como una sospechosa de terrorista, varias veces me amenazaron de muerte, pero yo decía dentro de mi *“que nos mate el que quiera sea militar, rondero o terrorista”* al final lo único que quería era justicia y para eso hacía protestas, pero Dios habrá querido que no nos maten, luego empecé a buscar ayuda en algunas instituciones, siempre mis palabras eran *“no podemos recuperarnos”*, pero las instituciones me decían que si me podía recuperar, después de que se llevaron a mi hijo a mi ya no me importaba nada, iba por todos lados buscando y hablando a ver si alguien había visto a mi hijo, por eso nunca me importó hablar delante de quien sea, cuando los militares me amenazaban yo los retaba a que me maten.

Su dolor como madre

...Como madre una nunca olvida lo sucedido, y cuando vuelvo a tocar esta historia me siento triste; por un lado los militares te amenazan, luego los terroristas te amenazan, y hasta los ronderos te amenazaban, tu no sabías con quien hablar o menos en quien confiar, ni siquiera podías confiar en tu propia familia, por-

que no sabias si ese día te iban a matar, en esa situación hemos vivido, parecemos muertos en vida y cualquier cosa muchas veces me hace recordar la tragedia que significo la época del terrorismo, porque por todos lados nos han apuntado con escopeta o carabina y si ahora estamos vivos es por el milagro de Dios.

Salva de morir por segunda vez

...Un día, entró a la comunidad una fila de ronderos y militares, entre ellos mi primo, para acusarme de terrorista y matarme, pero yo me defendí exigiéndoles pruebas “*dame pruebas de que soy terrorista*” les decía, y mi primo me decía que Sendero me iba a buscar para una reunión, luego mi primo me estuvo haciendo la guardia a ver si Sendero venía por mí, así dio la medianoche y la madrugada, pero Sendero nunca llegó y no me pudieron probar nada con los terroristas de esa forma me salvé; después a mi hermana y a mí nos dio la enfermedad del cólera, mi hermana lamentablemente murió, mi sobrina, hija de la misma, sufrió mucho la pérdida de su madre, se quería morir, su sobrino tenía 10 años cuando integraba las filas de sendero, después uno de los militares lo mató.

Sendero, mató varias familias: Santori, Ramos, Fernández, Quintimari, Umaña, Sebastián; también mataron a familia de ronderos como: Marcos, Chiricente, Cueva. La comunidad de Cushiviani fue considerada como zona roja, en esa fecha desaparece la familia Lida López de la comunidad nativa Boca de Cheni – distrito Rio Negro por acusaciones que era de Sendero Luminoso.

Finalmente

...Nos tocó vivir tan difícil, ahora soy dirigente y te atacan por todos lados, te acomodan todos los problemas, si no me mataron fue porque les exigí que me dieran pruebas de si yo era terrorista como ellos decían, solo así ellos me podían matar, sea que fuesen ronderos o militares, aprendí a defenderme de esta forma gracias a las instituciones que me brindaron ayuda, como el CAAAP con José Pompeyo y Pablo Ilave García del CIPA, después conocí a Ernesto de la Jara de IDL, luego APRO-DEH esto aproximadamente en los años 1990 - 1991. Se hizo conferencias en Canadá, Alemania, Madrid, España para pedir respeto por los ciudadanos y ciudadanas, se pidió también la ley de pacificación en Perú.

Después de estos lamentables sucesos, se continúa la defensa de los pueblos indígenas, específicamente a las mujeres Asháninkas, Nomatsiguengas y Kakintes.

En el 2006 se crea el Consejo de Reparaciones y el Registro Único de Víctimas según ley 28692, dentro de la primera forma parte como consejera, desde el inicio hay mucha discriminación porque se sugería que se registre como "comunidad nativa", pero ellos lo pusieron como "Anexos", "Centro Poblados", no hay diferencias con los centros poblados que son básicamente colonos.

Como víctima de la subversión hasta ahora no tengo ningún beneficio de parte del estado.

ELENA RÍOS CAMPOS

Conocida líder Asháninka, vive en la Comunidad Nativa de Chembo, en Río Tambo, tiene 39 años, 7 hijos vivos y 1 fallecido al nacer, actualmente se desempeña como Secretaria de Organización de la FREMANK y también es Vicepresidenta de APAFAS de Inicial en su comunidad; fue hasta el 29 de mayo del 2010 Vicepresidenta de su comunidad, su pareja, (conviviente, conyugue) es presidente de la federación de APAFAS del distrito del Río Tambo y también se dedica a la agricultura



Antes del terrorismo

...En este tiempo me gustaba bastante jugar trompo con mi amiga, me sentía alegre no existía la subversión y también me gustaba jugar pelota en la escuela, eran tiempos felices; la escuela estaba lejos de mi casa, para ir a la escuela tenía que trasladarme a Buenos Aires en Atalaya, y tenía que tomar el bote para

poder asistir, no terminé de estudiar, porque no había escuela en mi comunidad, y recién la iban a construir, un día debido a la creciente del río, el bote se volteó y todos mis cuadernos se mojaron, casi desde esa fecha dejé de asistir a la escuela.

Su destacada labor en favor de su pueblo la llevo hacer líder de su comunidad

...Mi mamá es Asháninka y mi papá de Pucallpa viví con mi padre hasta la edad de 14 años, luego conocí a mi esposo. Mi relación actual con mi esposo no es ni tan buena ni tan mala, a lo largo del tiempo, he tenido la oportunidad de ser líder de mi comunidad, fui hasta el 29 de mayo del 2010 vicepresidenta de mi comunidad, hoy en día soy Secretaria de Organización de la FREMANK.

En la época de la violencia

...Siempre escuchaba del problema de los terroristas, de las muertes que hacían en diversas zonas, como en Atalaya, muy cerca donde vivía, allí atacaron, hubo mucha balacera, en mi comunidad la gente se sentía asustada, los hombres ya no eran iguales, ya no podían hacer sus actividades como siempre, las mujeres ya no podíamos ir a sacar yuca como antes, entonces la comunidad organizo los comités de autodefensa, eso afecto la vida en mi comunidad, cada vez que una mujer quería ir hacer alguna de sus necesidades, un rondero tenía que acompañarla porque si iba sola los terroristas la asesinaban, gracias a Dios hubo respeto de parte de los ronderos por las mujeres y los varones de mi comunidad aceptaron las nuevas reglas, porque no quedaba de otra.

...Hubieron también desplazados que ahora han vuelto y ahorita están viviendo más o menos, porque aún se escucha de las acciones de los terroristas; también han ido los registradores para apuntar a las víctimas del terrorismo, pero todavía no sale la acreditación de víctimas, ni tampoco sus reparaciones individuales como ha pasado en la comunidad de Chembo – Nueva Jerusalén.

...Cuando los terroristas amenazaban una comunidad vecina de mi comunidad, siempre iban de 15 a 20 ronderos para apoyarlas, hubo enfrentamientos pero nunca hubo bajas, gracias a Dios, siempre retornaron todos.

La crueldad extrema

...También hubo violaciones a las mujeres de ambas partes, tanto de los terroristas cuando entraban a la comunidad, como de los ronderos cuando agarraban a una terrorista mujer, también la violaban entre todos; una vez los terroristas atacaron a los pobladores del monte, arriba, donde no hay mucho animal que comer, los terroristas atacaron una familia, mataron a su bebe y hicieron que los padres lo cocinaran, lo agarraron con un trinche y obligaron a los padres comérselo y también lo comieron los terroristas, ellos hicieron sufrir mucho a las familias de las comunidades, ni siquiera respetaban la vida de un bebé, menos a nosotras, todo lo hacían con maldad.

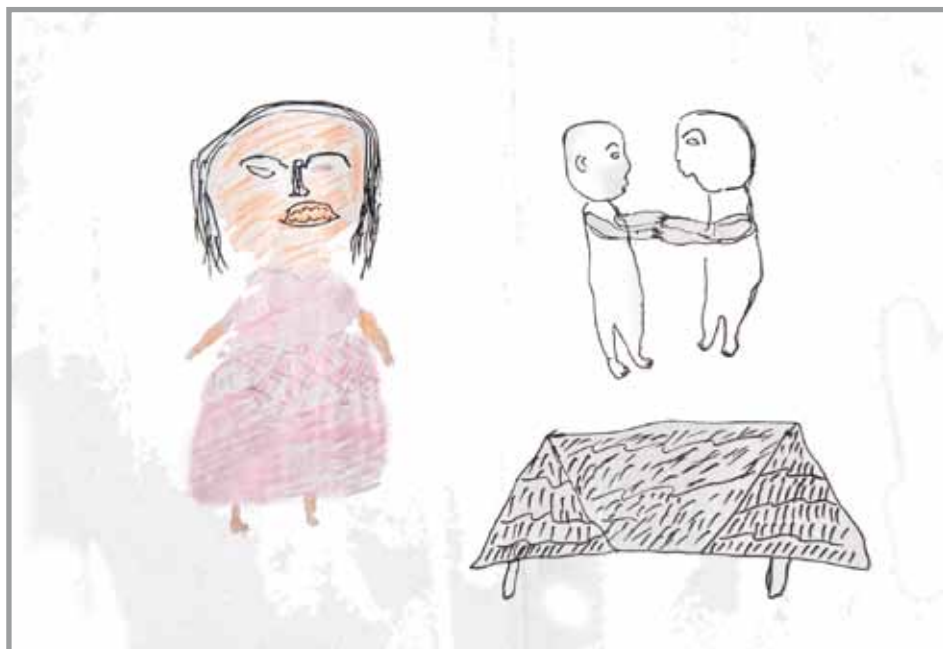
Agradecida por el apoyo del estado

...Mi comunidad esta agradecida con el gobierno porque nos apoyó en momentos difíciles, a los ronderos el gobierno les en-

tregó armas, municiones y uniformes, también organizó la base de los ronderos por el río Ene de Poyendi. A pesar de todo han quedado viudas, niños y niñas huérfanos, hombres mutilados, otros han muerto. Esto ha sido muy doloroso, para el Tambo, para el Ene. Me gustaría que un equipo capacite a comunidades nativas y colonas para de esa forma se organicen y no permitan que la subversión vuelva como antes.

MARTHA TUPIÑO VENANCIO

Reconocida líder Asháninka, vive en la Comunidad Nativa de Santavancori, tiene 42 años, tres hijos, y se desempeña en la actualidad como Secretaria de Educación de la Federación Regional de Mujeres Asháninkas, Nomatsiguengas y Kakintes de la Selva Central - FREMANK.



Su vida antes del terrorismo

...Este cuadro representa una etapa feliz en mi vida, es antes de la época del terrorismo, la imagen grande soy yo, y, atrás, también soy yo que estoy saludando a otra persona, a mi me gusta mucho los niños, sin embargo cuando era niña no me gustaba estar con las niñas de mi edad, sino que me gustaba estar con mujeres adultas.

Sus problemas familiares

...Cuando tuve 6 años mi mama falleció y mi papa se comprometió con una mujer que no me quería y con la que tuve muchos problemas, esto ocasionò que la relación con mi papá se deteriorara, hasta que me fui de mi casa a vivir con mis tíos en Santavancori, allí me establecí hasta la edad de 16 años, a esa edad me fui al fuerte Prado en el río Ene, mi papá nunca quiso que yo estudie, pero a mí me gustaba estudiar, después con mucho esfuerzo me logré matricular en el turno noche, esto fue a la edad de 19 años, yo me sentía bien cuando estudiaba, porque antes no conocía las letras, cuando veía hojas escritas o periódicos no entendía que decía, pero cuando fui estudiando comenzaba a entender y eso me ponía contenta porque decía *"ahora puedo leer y escribir"*, llegue a estudiar hasta 1º de secundaria, mis compañeras me aconsejaron que termine de estudiar pero no pude terminar porque tenía que trabajar para poder pagar mis gastos, la vida no era fácil, una trabaja para poder vivir tranquila, pero ahora me siento libre, porque mis hijas ya están grandes y comprometidas, siempre he deseado que mis hijas estudien, se superen y logren lo que yo no pude lograr, ellas ahora estudian en Cimas; el señor con el que trabajé me apoyó mucho, por eso le estoy agradecida.

Durante la violencia

...Cuando las cosas se pusieron feas en la comunidad, me fui a Lima, pero me di con la sorpresa de que en Lima las cosas no eran como uno lo pensaba, por el contrario todo estaba bien caro y yo no tenía tanta plata para comprar, encima cuando una

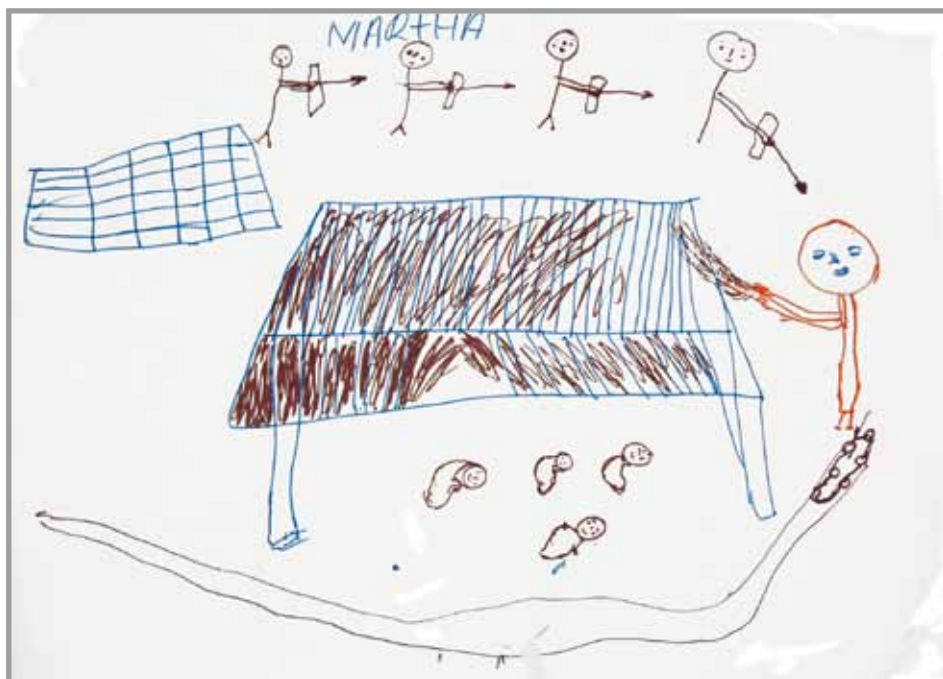
iba al mercado no había carne, ni pollo, ni leche, pase hambre, además había apagones en la noche, tenía miedo de salir porque los ladrones se aprovechaban en entrar y saquear las casas, tiendas y los mercados, en esos momentos me pregunté “*que hago aquí cuando puedo estar mejor en mi comunidad*” es así que me voy de Lima y me fui a mi comunidad en el río Tambo, esto fue en el año 2004 aproximadamente.

Cuando me encuentro con mi familia, pensé en todo el tiempo que no había estado con ellos, quería retroceder el tiempo e imaginarme cómo habría pasado con ellos, pensé lo que no pensaba de niña. Ahora estoy por poner mi negocio, nunca me ha gustado que me falte nada, por eso me gusta mucho trabajar, cuando estoy en mi comunidad, en Santavancori, escucho de las acciones de los terroristas, en el río Ene y también se que hay asaltantes en Puerto Ocopa, sobre todo no se puede entrar en las noches. Después trabajé con el club de madres y me dijeron que me capacitara, es así como conocí a la FREMANK.

Sobre el dibujo

Este cuadro representa la etapa del terrorismo, los hombres con flechas son Asháninkas miembros del comité de autodefensa de la comunidad, ellos vestían sus trajes típicos de guerra, se pintan el rostro con achiote, cuando los Asháninkas dejan sus ropas de civiles y se ponen la kushma⁷, las mujeres se ponen su paño y sus collares, recién en ese momento nos sentimos Asháninkas. Algunos Asháninkas fueron enrolados en las filas de los

7 Ropa tradicional Asháninka



Asháninkas defendiéndose del terrorismo con flechas

terroristas con engaños porque les hablaban de que estaban en guerra contra el estado y si tomaban el poder ellos también tendrían su parte en el gobierno. Los terroristas llegaban principalmente de la sierra de Apurímac y de otras zonas huyendo de los militares, al principio pensamos que estarían temporalmente, pero luego nos dimos cuenta de que no fue así

El origen del conflicto armado llegó a la Selva Central a principios de la década del 80, cuando un importante contingente de PCP-SL Luminoso (PCP-SL) ingresó a la región por los ríos Apurímac y Ene, huyendo de la contraofensiva militar de Ayacucho. En un principio, ésta fue una zona de tránsito, de aprovisionamiento y de refugio para los grupos alzados en armas que actuaban en las zonas andinas de Junín y Ayacucho, hasta que finalmente lograron afincarse en la zona. (Informe Final de la CVR, pp. 244)

Escapa de los terroristas

Cuando los terroristas empezaron a llegar, vinieron de Apurímac y otras zonas de la sierra. Un día unos hombres vinieron a pedir comida a casa de su vecino su ex-suegra la manda, ella tenía 16 años, y van donde su vecino, entonces ellos atacan al vecino, ella se asusta y el terrorista le dice: *“ahorita te mato”*, pero ella se escapa, eran una gringa y 2 varones que estaban degollando al vecino, después lo sacaron aun vivo y ensangrentado al aeródromo y allí lo terminaron de matar, yo gritaba. *“vecino, vecino están matando”*, pero la gente tenía miedo, mataron al vecino delante de su familia porque había sido policía

Cuando los terroristas entraban a la comunidad navegando por el río lo hacían siendo ya avanzada la noche, ellos encendían y quemaban las chozas con las familias dentro, hombres, mujeres y niños, no les interesaba nada, había familias enteras que morían carbonizados, otros donde mayormente morían los niños porque ya no se les podía salvar por el fuego, otros eran llevados al monte como rehenes u obligados a apoyarlos en sus matanzas. Frente a estos hechos los Asháninkas nos organizamos en turnos con silbatos o con sus mismas bocas, a pesar de todo eso los terroristas a veces lograban entrar.

Un día los terroristas entraron a la casa de mi tío, y mataron todos sus animales más o menos eran como 60 cabezas de ganado que él tenía, no satisfechos con eso, entraron a la casa y mataron a sus hijos: dos mujeres y un hombre. Desde esa fecha mi tío a quedado mal, no tiene ánimo para salir adelante, por-

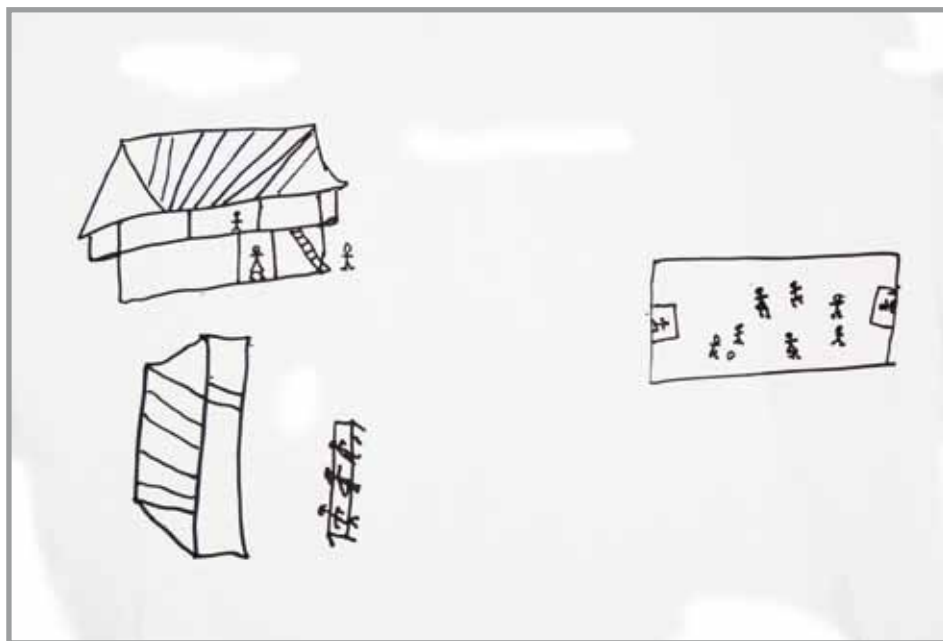
que dice “de que vale tanto esfuerzo, para que otro venga y lo destruya todo en unos minutos” y lo peor de todo es que no existe justicia, en ese momento uno no sabe qué hacer ni adonde ir, una se siente impotente de no poder hacer nada.

Asesinato del alcalde

En el año 89 los terroristas mataron al alcalde de Satipo, la gente sentía temor de salir a la calle, muchos niños y niñas quedaron huérfanos y no sabían qué hacer. Mi comadre por ejemplo nunca conoció a su mamá y ahora que ya es adulta para como pensativa y sufre de miedo, sobre todo cuando siente que un bote se acerca a la comunidad, en realidad todos nos ponemos nerviosos, pero ella sufre de los nervios por más tiempo que las otras personas.

ISABEL TORRES DE PEREZ

Conocida dirigente Asháninka, vive en la Comunidad Nativa de Betania, es secretaria de asuntos femeninos y de Salud en la FREMANK, tiene 58 años, 7 hijos y su esposo se dedica a la chacra.

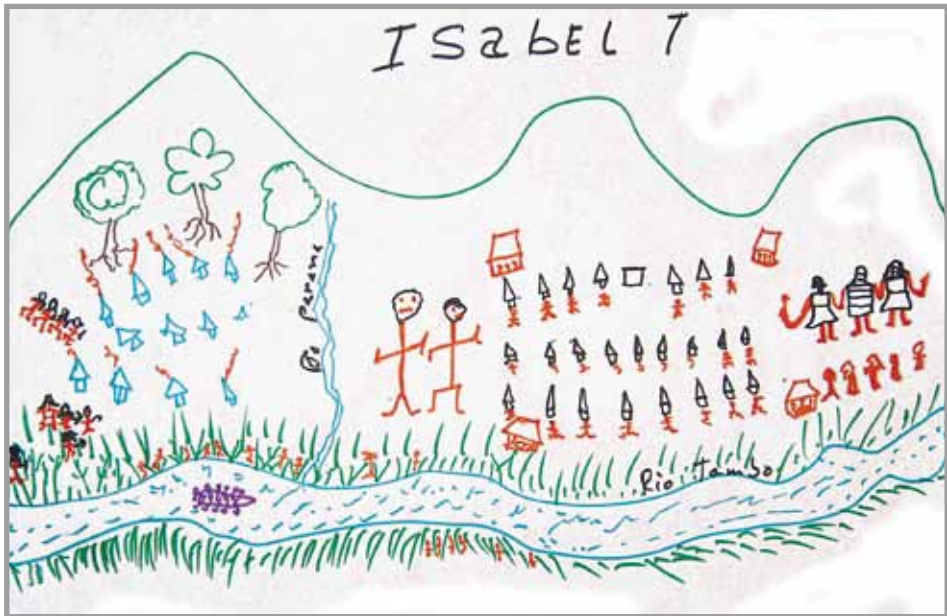


Los momentos felices que le toco vivir

Mi dibujo es una casa de dos pisos y la otra casa es la cima. Las tres personas que están en la mesa son mi familia, mi esposo, mi abuelita y yo. En la cancha de fulbito están mis hijos jugando, este es el momento más feliz de mi vida.

En la época de la violencia política

Este dibujo muestra los momentos más tristes que me tocaron vivir, el miedo y la angustia de que en cualquier momento, sea



día o noche, los terroristas ingresaran a la comunidad y se llevaran a mis hijos fue uno de los peores momentos que como madre he tenido que sufrir, más si es que no tienes quien te pueda auxiliar y encima la ciudad quedaba lejos.

Nosotras pensamos que Sendero no llegaría a Betania. Se escuchaba lo que pasaba en Bermúdez, pero confiábamos en que no llegarían hasta nuestra zona. En el año 86 escuché que sendero estaba por la zona de Río Ene por el valle Esmeralda nos dijeron que los bandos terroristas llegaban hasta puerto Ocopa. Cuando entraron quemaron nuestras casas y todos fuimos llevados al monte. Cuando los terroristas atacaron en Puerto Ocopa mi hijo se encontraba ahí estudiando, pero logra escapar para Río Tambo, muchos de sus amigos se quedaron y ya no supo más de ellos. Mi esposo se preocupó mucho

por nuestra familia, él quería ir a rescatarlo, así mi esposo se va a buscarlo a Santaro, allí le dijeron que se le habían llevado los subversivos. Luego nos fuimos a Betania. En el año 1989, Pablo Santoma, un dirigente Asháninka, junto con otros dirigentes de la CART (Central Asháninka del Río Tambo), deciden organizar el “Ejercito Asháninka” para combatir a los terroristas y así se empieza a tener un importante progreso en la comunidad. En el año 90 hubo un congreso de la CART, vinieron los jefes a la comunidad de Mayapo, y cuando empieza el congreso, llegan los terroristas y los empieza a rodear. Lo subversivos estaban encapuchados, la mayor parte de los jefes pudieron escapar, sólo quedaron Pablo Santoma y Dante Martínez, quienes fueron asesinados por los terroristas.

En la C.N. Mayapo del 18 al 20 de julio de 1990 se realizó el congreso ordinario de la Central Asháninka del Río Tambo. Al finalizar el congreso, una columna armada de Sendero Luminoso, integrada por más de sesenta personas, entre colonos y nativos, secuestró a los hermanos Pablo Santoma Santos, presidente de la CART, Oscar Chimanca Chamqueti, presidente del Consejo Nomatsiguenga del Pangoa, y Dante Martínez, secretario de defensa de la CONAP. Dos días después los senderistas asesinaron a los tres dirigentes, después de haber matado a otro comunero llamado Romualdo Pérez⁸ A Pablo, Oscar y Dante los victimaron en la C.N. Anapati. Antes de morir decapitados fueron cruelmente torturados por rechazar los métodos verticalistas y autoritarios con los cuales sendero intenta captar el apoyo de las comunidades. (CONAP Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú. Boletín n° 4. Octubre del 90. Año 3)

8 Según Tania Sánchez Santillán, cuñada de la víctima, su verdadero nombre era Romualdo Robles Córdova.

La violencia y violación sexual

En mi comunidad no hubo violencia sexual, pero donde estuvieron las bases de los militares si se cometió abuso con las mujeres haciéndoles tener hijos, tanto los militares como los de sendero dejaron hijos en diversas zonas.

La comunidad se organizó, yo me preparé en el ensayo de armas que los ronderos me enseñaron a manejar, armas de calibre 12 mm. Para apoyar en la defensa de mi comunidad, también nos organizamos para preparar armas silenciosas como los arcos y flechas, cada uno tenía que hacer 50 unidades de flechas para su defensa ante cualquier ataque de los terroristas.

Ninguno de las fuerzas armadas y policías ha querido apoyarnos cuando la situación se puso peor, solo se limitaban a decir que no tenían autorización del gobierno.

Cuando fui chiquilla mi mamá me contó que cuando vino el terrorismo la gente se escondía por la trinchera, a otros los mataban, otros escapaban y otros los siguieron, pero cuando el terrorismo fue más fuerte, la gente se escondía por la trinchera, otros pensaron que mi pueblo había seguido a los de Sendero, porque el Sr. Navarro gritaba "viva Gonzales", pero según la creencia de mi pueblo una persona no puede matar así no mas a otra, porque esta puede tener un hijo y para no matarlo directamente lo amarraron, lo pusieron en un costal, le pusieron unas piedras encima y lo aventaron al río ahí se acabó todo; cuando de nuevo vino el terrorismo mi primo se fue al cerro a defender a la comunidad, lo balearon, pero logró vivir, el luchó por mi pueblo junto a más personas, mientras que otros escapaban para salvar sus vidas, cuando pasó el terrorismo la gente que se había ido volvió a la comunidad.

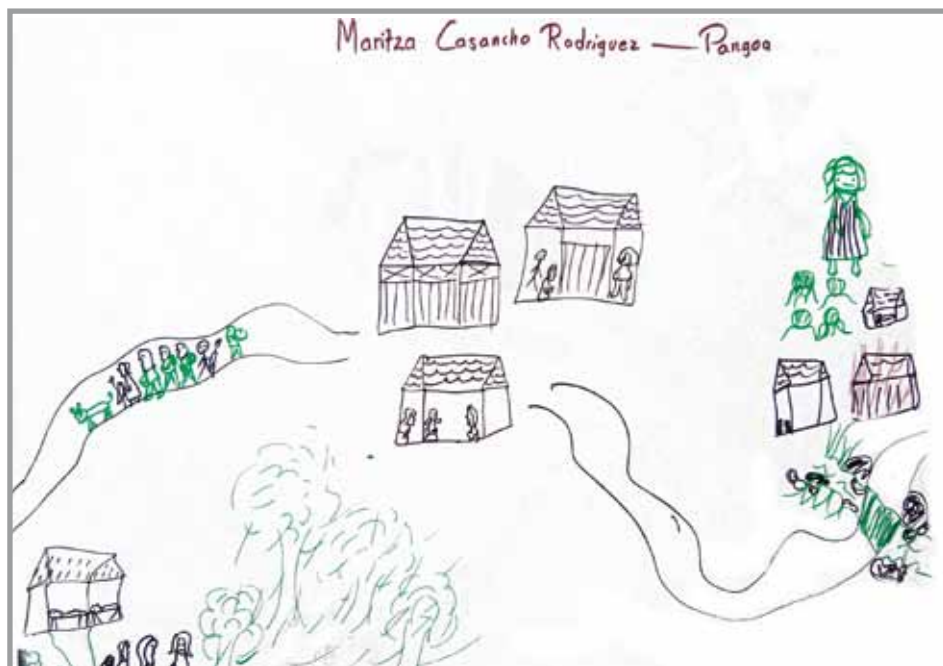
En mi familia también hubo muertos y desaparecidos, mi mamá me cuenta que hubieron madres que por salvar sus vidas dejaban a sus hijos, los abandonaban, porque tenían miedo, mi mamá me dijo: "yo quería dejarte, te iba a dejar porque yo quería salvarme, pero no importa te llevé aunque sea llorando y te llevé y ahora ya has crecido, ya eres señorita; si yo hubiese sido otra madre ya te hubiese dejado, ya estarías donde" esto pasó cuando yo tenía 3 años, pero gracias a Dios me cuidó, y habido también ronderos, en la comunidad algunos han muerto, otros se escondieron en el colegio cuando había balacera, en mi familia hay aproximadamente unos 20 muertos, es decir, mi familia contando tíos, primos, pero también hay algunos que se los han llevado, y los han dejado porque no podían caminar y no se sabe si han muerto o han desaparecido. Esta es una parte de la historia de mi comunidad que mi familia me ha contado.

Testimonio de Tania Sánchez Santillán, de 22 años, ella y su familia fueron víctimas de la violencia terrorista (22 de setiembre de 2010)

MARITZA CASANCHO RODRIGUEZ

Conocida líder Nomatsiguenga, vive en la Comunidad Nativa de San Gerónimo, tiene 27 años, actualmente se desempeña en el cargo de Secretaria de Economía de la FREMANK, tiene un hijo, no tiene esposo.

“A mí me gusta ayudar a la gente porque yo también fui ayudada por una familia y eso hizo que me sienta bien, porque salí adelante. Me gusta tener amigas de las que yo pueda aprender algo. Uno de los momentos más felices en mi vida fue cuando nació mi hija.”



Sobre el dibujo

El dibujo muestra un puente donde en la orilla se escondían los vecinos de los terroristas porque estos se llevaban las cosas, hacían saqueos, llevaban animales, dejaban vacías las

farmacias, tiendas y casas. Por ejemplo en mi casa que estaba cerca a la carretera, pasaban los terroristas y se llevaban todas nuestras cosas. Mi mamá nos llevaba al monte cada vez que ellos venían de Sonomoro, allí nos escondíamos, podíamos estar escondidos varios días, la ruta hacia el monte se nos hizo común porque ese era nuestro lugar de refugio, gracias a Dios en mi zona no hubo matanzas, pero en Sonomoro murieron muchas personas.

Las personas que salen por el camino son gente del lugar de diferentes comunidades, al perro generalmente lo usamos como guía o caza, pero en estos casos los utilizábamos para que den la alerta en caso de que algún extraño se acerque, ellos siempre ladran cuando un desconocido se acerca a la comunidad.

Violencia

Los hechos de violencia se dieron cuando yo tenía 5 años, primero los terroristas pasaban por la comunidad nos espiaban por donde atacarnos y cuando estábamos desprevenidos nos atacaban generalmente en la noche cuando todos estábamos durmiendo, aunque hubieron incursiones que se realizaron durante el día, en otras veces cuando los terroristas encontraban a alguien por el camino lo mataban, los terroristas incendiaban las casa y se robaban los animales mientras los otros comuneros huían hacia el monte con su familia para esconderse en los ríos, rocas y cuevas que hubieran, pero cuando se refugiaban eran atacados por los mosquitos y sancudos, debido a esto muchos niños y adultos sufrieron de anemia, paludismo

y otras enfermedades, al ver que huían los comuneros los terroristas empezaron a espiar el rastro de los comuneros hasta encontrarlos y matarlos cuando no los encontraban se escondían cerca o a veces en el mismo lugar donde se escondían los comuneros entonces cuando llegaban al refugio los terroristas los mataban.

Cuando se dieron estos actos de violencia, toda la comunidad se organizó en grupos para defender sus intereses, su familia y su territorio, hicimos nuestras propias armas: el arco y la flecha. La comunidad se organizó formando la ronda para varones, para defender a las familias en el momento de un ataque, por otra parte las mujeres se organizaban para cuidar y proteger a sus hijos, e inmediatamente huir al monte a protegerse hasta esperar que los terroristas se vayan.

Las violaciones sexuales no sólo fueron de mujeres sino también de varones por parte de los terroristas, policías y militares

Algunos miembros de la comunidad fueron obligados a participar de las acciones de los terroristas bajo la amenaza de quemarlos vivos o matar a toda su familia

Desplazados

También hubo desplazados y desaparecidos en diferentes comunidades, de mi zona salieron aproximadamente 300 familias y regresaron 60, algunos morían en el trayecto, de hambre o por no tener costumbre de alimentarse como en la ciudad, se enfermaban y morían.

Acción de las fuerzas armadas

Las fuerzas armadas llegaban a la comunidad, pero no hubo buena participación, no defendieron a la comunidad, mas bien cometieron abusos, agarraban a cualquiera y lo acusaban de ser terroristas, lo llevaban a la fuerza a un patio y le hacían hablar a la fuerza, le obligaban a decir nombres que él no conocía.

Al ver los comuneros que ya no se podía vivir tranquilo en la comunidad porque todos los días teníamos que huir al monte, ya prácticamente vivíamos en el monte, pero los terroristas nos rastreaban por las huellas o cuando cocinábamos por el humo, ya no podíamos criar aves ni animales menores porque todo se lo llevaban lo terroristas, luego vino la hambruna, el sufrimiento y el dolor que duró por años.

Testimonio recogido en Puerto Ocopa por el CAAAP a una mujer de 28 “Como chanchos, escondidos bajo el monte, durmiendo en el barro y comiendo sopa aguada... Ya no sentimos alegre. Sí sentíamos triste, ya no comías, pensábamos en la familia, pensábamos en la chacra, no teníamos para comer, ya no dejaban libertad para comer *para nuestros hijos, esclavizados. Ya no hacía masato en la vida*”. (Informe final de la CVR, pp.257)

LUISA CHIMANCA

Reconocida líder Nomatsiguenga, vive en la Comunidad Nativa de Sonomoro, ex presidenta del Club de Madres, tiene 30 años de edad, en la actualidad se desempeña como Secretaria de Actas de la FREMANK, tiene dos hijos, y junto a su esposo se dedican a la agricultura.





Saqueos y muerte

En San Ramón de Pangoa, eran saqueadas las casas comerciales, una vez hubo balacera cerca de las 9:30 PM en el año 1997. Era la noche cuando se querían organizar, y justo llegó Sendero. Los que querían defenderse los mataban. Así pasó hasta 3 veces. Una día llegué a la comunidad de Alto Chichireni, y en una mañana aparecieron los terroristas, hombres y mujeres, incluso habían Asháninkas, que nos dijeron que “se ha organizado una reunión para apoyarlos, que no pasaría nada”. Se les reunió

e hicieron una asamblea y nos dijeron que pertenecíamos a las filas terroristas sino moríamos. El jefe de la comunidad protestó y lo mataron delante de la gente. Nadie llevó armas y los balearon a todos, luego pusieron a los muertos en una casa y la empezaron a quemar. Su vecina, se escapa y llega a otra comunidad diciendo lo que han hecho, explicando a todos lo que había sucedido. Los terroristas llegaron disfrazados de militares y cuando vieron a la mujer que contaba los separaron a todos, por un lado las mujeres y por otro lado los hombres, en casas separadas siempre vigiladas. En el cuarto donde estaban los varones entraron los terroristas y empezaron a machetearlos, en el cuarto en donde estábamos las mujeres sólo escuchábamos los gritos y llantos de los hombres. A las mujeres que estábamos ahí nos violaron sin importarles que estemos con nuestras hijas e hijos, delante de ellos nos golpearon y violaron, incluso a las mujeres que estábamos embarazadas. Yo estaba ahí con mi hija. A las mujeres que pretendían defenderse las mataban con machete, no había ningún respeto por nadie; por eso en Pangoa hay más mujeres que hombres y muchas viudas. Había un tercer cuarto en donde llevaron a los cadáveres y los quemaban, el olor a muerto quemado se sentía en todos lados.

El MRTA nos dio armamento a las comunidades para defendernos de Sendero, porque entre ellos hubo diferencias y se peleaban por el control de las comunidades. Yo estaba con las mujeres, no sabía a quién acudir cuando los terroristas incurcionaban, no hubo autoridades que nos defiendan, los terroristas los mataban, también mataban a los profesores, los niños ya

no iban a estudiar por temor a que los maten o los secuestren, después nos hemos organizado para vigilar, las mujeres lo hacíamos en el día y los hombres vigilaban mayormente en las noches, los terroristas intervenían generalmente en la noche, cuando había luna

“Quedaron tan pocos hombres que hasta hoy, 20 años después, sigue siendo un distrito en donde hay muchas más mujeres que hombres, además de muchas viudas, huérfanos y huérfanas, varias de nosotras nos organizamos y asumimos las funciones que normalmente lo hacían los hombres...”

Rondas

“Los terroristas de Sendero rodeaban las comunidades, que querían atacar, mataban a los comuneros y comuneras, niños y niñas; también robaban gallinas y todo lo que tenía la comunidad, por eso los ronderos de la comunidad nos cuidan para que los terroristas no ataquen nuestras comunidades”

“Nadie sabía quienes eran, porque viven en el monte, andan encapuchados para que no puedan reconocerlos, también se ponían nombres falsos”

“En las comunidades más lejanas ingresaban columnas de 100 a 200 personas aproximadamente y se hacían llamar como “soldados del pueblo” entre ellos había asháninkas, campesinos y colonos algunos vestidos de militares, en otros casos con vestimenta normal, ingresaban para llevarse a jóvenes, niños y niñas de todas las edades, hubieron jóvenes estudiantes que tu-

vieron buenas notas en los colegios, pero que su vida fue truncada de la noche a la mañana, otras veces Sendero se llevaba a todos incluidos profesor y profesora de la comunidad”.

Padres ejecutados en presencia de sus hijos

“Los niños y niñas miran en el campamento, lo que mataban a su papá, su mamá y sus hermanos, otros terroristas Asháninkas decían “así mueren los traidores a la patria”, nadie podía hablar, solo los jefes de grupos podían hablar”.

Violencia y violación sexual

“Los terroristas violaban a las mujeres de su campamento o grupo, las formaban como soldados, también los militares violaban a las mujeres. Las fuerzas armadas ayudaron a patrullar venían atrás de los ronderos, enseñaban como manejar las armas de retrocarga, lo que entregó el gobierno de Fujimori, pero también otros militares apoyaron la violencia porque venían y decían “ustedes están con los tucos⁹” nos hacía sentir como mujeres asustadas, traumadas, no podíamos dormir, no había hambre, solo la coca nos daba valor, masticábamos como es nuestra costumbre, también teníamos miedo de que alguien nos acuse de estar con los narcos, nosotras utilizábamos la coca para matar la pena y el hambre. Ya no quiero acordarme más de los momentos difíciles los años de 1989, 1990, 1991 y 1992, fueron los años donde hubieron más matanza”.

9 Terroristas

BEATRIZ TITO OLIVIANO

Reconocida líder Asháninka, vive en la comunidad de Cheni, Río Tambo, se desempeña como Secretaria de Artesanía de la FREMANK, tiene 7 hijos, todos están vivos, ella y su esposo se dedica a la chacra, a la siembra de cacao



Sobre el dibujo

En el dibujo estamos dos personas mi hermana y yo cuando éramos niñas, todo era felicidad. Me gustaba cuidar los pollitos, pescar, mis amigas iban a bañarse al río. Estudiábamos en la escuela primaria, cuando salíamos de clase nos íbamos a la chacra de mi papá para sacar sapote, pituca, caigua, comer pacae, chirimoya y todo lo que había en la chacra. Regresando a casa me ponía a jugar.



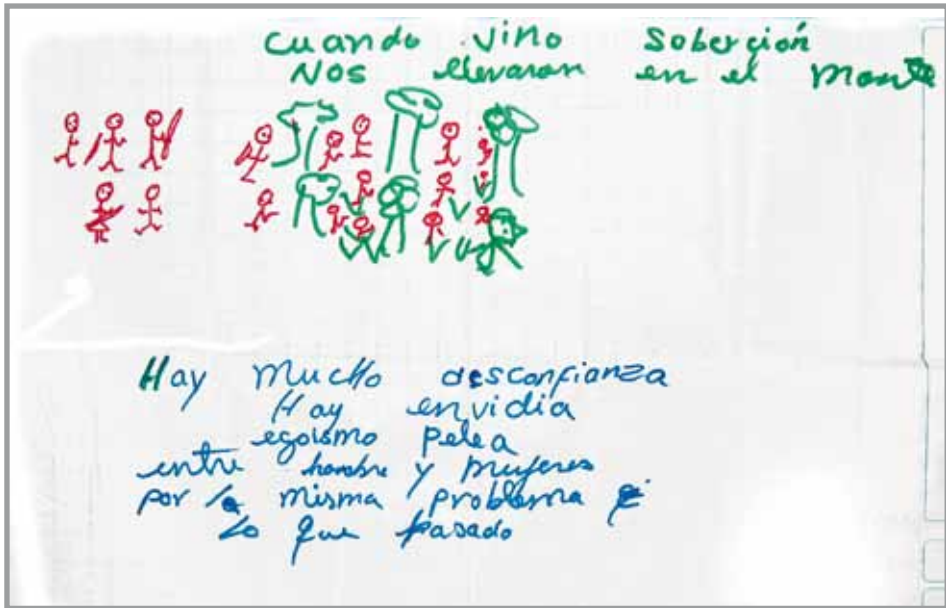
La familia

Mi mamá trabajaba en la chacra con mi papá y mis hermanos. Cosechábamos café y hasta la fecha se sigue sembrando. A veces llevábamos tarrafa (red) para sacar pescados del río. A los 17 años conocí a mi esposo, con quien he tenido 07 hijos. Nos casamos cuando mi esposo tenía 18 años, se llama Ángel Huamán Pradio y hasta ahora seguimos juntos.

Su vida como dirigente

“Cuando entró el CAAAP a la zona fui elegida promotora agropecuaria y de ahí me eligieron partera de mi comunidad. De ahí fui presidenta del club de madres y después fui elegida secretaria de mi comunidad en estos momentos soy presidenta del

club de madres. En el congreso de la FREMANK me han elegido como directiva de esta organización, como secretaria de comercialización de artesanías”.



Los años de Violencia

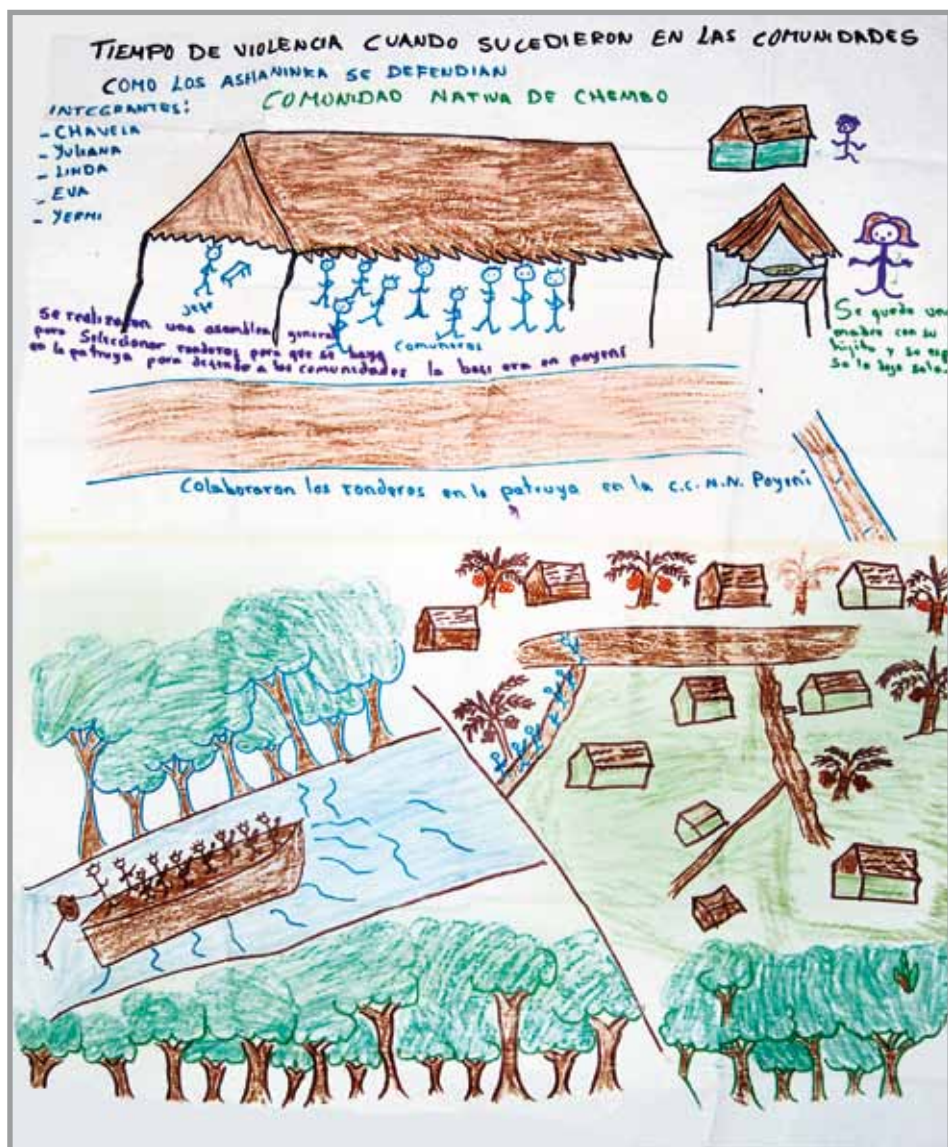
“En el año 1988, en el distrito de Río tambo como había subversión, han llevado 25 mujeres, 25 varones de Cheni y dos viudas. De ellos no se sabe nada, no se sabe si han muerto, pero no regresaron, solo regresaron 6 personas pasando más o menos 3 años. A todos ellos se los llevó la subversión al monte para que peleen con ellos. Se llevaron 60 niños y niñas se los llevaron al monte, ellos nunca regresaron. Los subversivos los llevaron a Poyeni ahí se quedaron 5 años y cuando había enfrentamiento sufrían. Las mujeres y varones trabajaban en la chacra. En el

momento de los enfrentamientos había mucho miedo, el trabajo de las mujeres era proteger a los hijos dentro de los pozos, donde se escondían”.

“Antes de la subversión, las mujeres trabajaron en la chacra, con los hijos, no había preocupación, no había miedo. Sólo pensaban en el trabajo. Luego cuando pasó la violencia todo cambió. El miedo aún continúa, porque se sabe que hay rebrotes de la subversión”.

“El Asháninka nunca ha visto paz, desde que llegaron los españoles y entraron a nuestra zona, nunca fue igual. Llegaron los invasores, luego la guerrilla, nunca han vivido tranquilos. Pero ahora los ha dejado pobres con su bombardeo. Ahora que estamos mezclados con los civiles, sólo hay más problema. La civilización sólo ha traído problemas. Dejan de comer pituca, a cambio de fideo, arroz, pero eso sólo nos traen problemas, por no seguir cultivando nuestra costumbre”.

“Me afectó ver como venían los terroristas y toda la comunidad tenía que salir huyendo al monte, vivíamos ahí mientras los terroristas quemaban nuestras casa y se llevaban a nuestros animales y todos nuestras cosas, cuando empezaron a entrar los senderistas, se llevaron todas las cosas de los misioneros y mataron sus chanchos y aves menores como patos, pollos, pavos también robaron cuyes y todo lo que era para comer”.



Sobre el dibujo

“Las personas que se nombran en este dibujo son mujeres que participaron en la defensa de nuestro territorio, son mujeres que ayudaron a que la comunidad se organice mejor para que

en caso vinieran los terroristas nosotras supiéramos que hacer y cómo afrontarlo”.

“Las violaciones sexuales que sufrieron las mujeres fue de parte de los terroristas como también de parte de la marina en la base de Poyeni, hubieron también alrededor de 30 familias desplazadas”.

EVA TOMAS VENACHO

Reconocida líder Asháninka, tiene 4 hijos, vive en la Comunidad Nativa de Betania, es fundadora de la FREMANK, actualmente se desempeña como Vicepresidenta de CART (Central Asháninka del Río Tambo) socio estratégico de la FREMANK, tiene una amplia trayectoria como dirigente de su comunidad, ex profesora bilingüe en el distrito de Río Tambo.



Cuando era niña, era feliz porque jugaba con mis amigas, mi mamá me llevaba a la chacra ahí me ponía a estudiar, luego a los 15 años deje de estudiar porque tuve que salir de mi casa para buscar trabajo, así me fui a trabajar a Satipo. A los 17 años regresé a la casa de mi mamá y continué con mis estudios, allí estuve por 3 meses, ahí mi pareja me buscó, le doy gracias a Dios porque me dio una pareja buena, porque me dejó estudiar; luego tuve mi primer hijo y después vinieron los otros.

Aproximadamente en el año 86 y 87 funcionó un colegio y conversé con mi esposo para poder ir a estudiar ahí, él me permitió estudiar, hasta le pedí que no tengamos más hijos y él aceptó, así logre terminar el colegio y luego encontré trabajo, ahora me siento feliz porque el pueblo y las comunidades me han dado la confianza para que sea dirigente.

La violencia

Los terroristas atacaban la comunidad cuando todos estábamos durmiendo, venían calladitos en la noche, cuando mi pueblo se daba cuenta de que venía Sendero se levantaban rápido y salían corriendo al monte, todos sentíamos miedo de que los terroristas nos agarren y nos maten, ellos entraban en las casa y robaban todo lo que podían animales, aves, frutas, y cuando se iban incendiaban nuestras casas, a los que podían agarrar, primero los torturaban y luego los mataban, así han matado a muchos de nuestro pueblo.

Después en la comunidad se organizó las rondas, hombres y mujeres nos alistamos para defender nuestra comunidad, cuando estábamos en la guardia se escuchó muchas veces balacera, eso nos decía que algo estaba pasando, nosotras como madres teníamos miedo que todos pudiéramos desaparecer. Después en una reunión elegimos a nuestras autoridades y los que habían estado en la ronda enseñaban a defenderse.

Su comunidad de Betania, ha pasado, que cuando estaban descansando por las noches y cuando decían que venía Sendero, se levantaban corriendo y se iban al monte. Luego se organizaron de miedo y formaron las rondas, hombres y mujeres, y a cada rato se sonaba el tiro,

la balacera, y eso avisaba que algo estaba pasando. Ellas como madre tenían miedo, que se iban a desaparecer todos. Han elegido en una reunión a las autoridades, y los que habían dado servicio enseñaban a defenderse, luego pusieron a un comando, luego a las mujeres y hombres que habían pasado la edad de dar servicio en la rondas los pusieron a trabajar haciendo lanzas y flechas, de ahí nos enseñaron a usar esas armas, también recuerdo que tuvimos un enfrentamiento en el cerro para ingresar a la comunidad, tengo tristes recuerdos de esas épocas, toda la comunidad sufrió, pero ahora queremos mostrar a las nuevas generaciones las cosas que pasaron en nuestro pueblo para que los jóvenes tomen conciencia trabajen por la paz.

MARÍA ASUNCIÓN DA SILVA ARMAS

Conocida líder Asháninka, vive en la Comunidad Nativa de Shima, tiene 35 años, es dirigente comunal, y Vicepresidenta de la organización FREMANK, tuvo 7 hijos de los cuales fallecieron 2, se dedica a la agricultura junto con su esposo.

Cuando me junté con mi esposo vivíamos en Shimavenzo, luego cuando vino la subversión y me fui a vivir a Puerto Ocopa, ahí los terroristas nos obligaron a integrar sus filas, a mi esposo lo nombran como mando de Sendero, a mi me dieron también un cargo, no podíamos negarnos a nada porque estábamos amenazados ya sabíamos que si nos oponíamos a sus ordenes nos mataban, fueron casi cinco años que estuvimos con los terroristas.

Lo que más le afectó

“Lo que me afectó más en tiempo de terrorismo es estar en el monte varios años por obedecer a los tucos. Nos íbamos cambiando a muchos lugares, estábamos una semana en un lugar de ahí caminábamos varios días, día y noche, para llegar a uno de los campamentos de los tucos, luego nos cambiaban de nombres, nuestros nombres verdaderos no usábamos, pero si usábamos nombres parecidos, también hubo enfrentamientos entre comunidades Asháninkas y con militares, muchos murieron, mujeres, niños, niñas había muchos enfrentamientos porque no había comida, todos comíamos poquito, solo los camaradas se alimentaban bien, solo tengo recuerdos tristes, siempre veíamos muertos dentro del campamento.

Los mandos, además, se servían la mejor comida, mientras que la masa tenía que comer, en muchos casos, cosas que eran consideradas como desperdicios o impropias para seres humanos: “sopa aguada nomás, hoja de chalanca nomás comían, tierra, hasta culebra”. (Informe Final de la CVR, pp.253)

Hasta que un día llegaron volantes que decían que nos presentemos en la base militar, que no nos iban a matar; en ese momento varios han escapado del monte para entregarse en la base militar, en cualquier base, cuando una escapaba del monte, mejor dicho del campamento de los tucos, en ese momento tu familia eran ejecutados, decían “así mueren los traidores a la patria”, muchas familias murieron en campamentos de los tucos. Ya no quiero acordarme más porque me pone triste”.

Como mujer mi vida durante esos años fue muy triste, durante ese tiempo no dormía bien, comía la verdura del monte, no conocía sal, ni jabón, el masato se tomaba bajito. A mis hijos los llevaron como prisioneros murieron por falta de comida al mayor lo mataron porque no quería ir a matar con los subversivos.

Mi comunidad estaba en manos de los tucos y nos ponían en diferentes lugares, gracias a nuestros hermanos ronderos que nos han recogido en el monte para volver. Ahora nos estamos formando nuevamente en la comunidad de Shima, pero hay desconfianza entre nosotros, no podemos olvidar lo que nos paso antes con los *tucos*.

En el campamento los soldados camaradas violaban a nuestras hijas adolescentes, no podíamos vivir con nuestros esposos porque nos separaban, cada uno vivía en su campamento. Cuando fuimos a la base militar nos han maltratado diciéndonos “ustedes son tucos ahora los mataremos” nos enviaban a trabajar mucho casi como esclavos, hubo momentos en que era igual estar con sendero como en la base militar.

El gobierno de Alberto Fujimori nos entregó a cada comunidad armas de retrocarga para defendernos, nuestro esposo nos cuidaba todo el día y toda la noche para que no vengan los tucos, el ejército salía a patrullar poco porque no conocía la zona de selva, ellos solo salían por la zona donde estaba su base.

Cuando enviaron propaganda con la ley de arrepentimiento pensé que esta era la oportunidad de salir de la subversión. Antes tenía miedo, pensaba que los militares abusarían de mí, tenían miedo de salir. Si no fuera por el gobierno de Fujimori y la propaganda que repartió no nos hubiéramos enterado de eso y derrepente ya estaría muerta. Cuando encontramos la propaganda le dije a mi esposo para escaparnos, él me apoyó y logramos escapar con 30 familias hasta Pichiquilla por el río Ene, allí nos quedamos una semana, luego nos llevaron a la base militar.

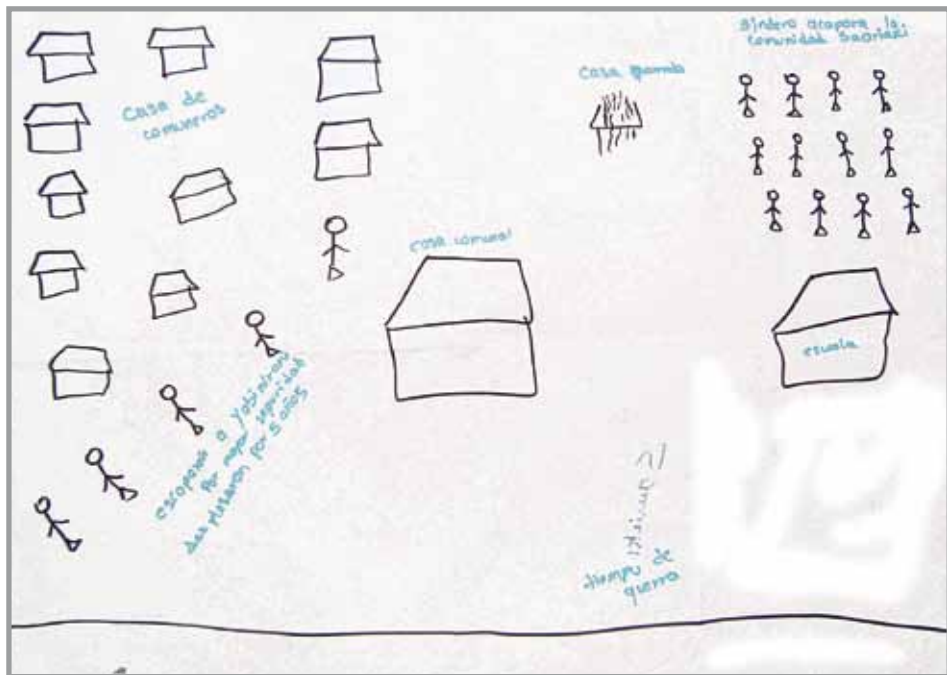
Ahora hay pescado, yuca, ahora estamos bien. Ahí ha tenido otros dos hijos uno en Chimavenzo que tienen 11 años y el otro que tienen 14 años (Nació en Santa Rosa de Panaquiari).

Ahora estoy mejor pero cuando escucho que viene de nuevo el terrorismo me da miedo.

JULIANA SONCORE

Conocida líder Asháninka, ex-presidenta del club de madres vive en la comunidad de Yavineroni, tiene ocho hijos, junto con su esposo se dedica a la chacra.

“Cuando era joven estaba llena de energía me iba de un lado a otro ayudaba a mi familia en los asuntos de la casa y la comunidad, luego cuando vinieron los terroristas hubieron más o menos como 50 familias desplazadas. Ha tenido que pasar aproximadamente 8 años para que nuestra zona este más o menos tranquilo, ahora hemos regresado a las actividades de la chacra y la casa”.



La violencia

Durante los años que estuvimos desplazados nos fuimos al monte, no teníamos casas ni chacras, no había plantación, ni que comer, era triste, los dirigentes decían: “*Ya viene terruco*”, “*ya viene militares*”, “*se van a llevar a nuestros hijos*”, por eso nunca estábamos tranquilos.

Desplazados al monte

Nuestra vida fue muy difícil, los terroristas venían y quemaban nuestras casas comunales, se llevaban a nuestros jóvenes y niños, nosotras como mamás solo llorábamos y llorábamos, por nuestros hijos e hijas, también por nuestro hermanos y hermanas de la comunidad; ver como sufrían caminando a la deriva, sin comida, sin vestido, no podíamos hacer nada, todo fue tristeza.

El retorno

Los comuneros nos organizamos para regresar a la comunidad, hicimos casas, volvimos a la chacra, sembramos alimentos y trabajamos para regresar a nuestra vida de antes, también formamos la ronda para protegernos a cada uno de nosotros, sin matar a nadie, todos queremos respeto como personas, todos somos paisanos.

Los militares

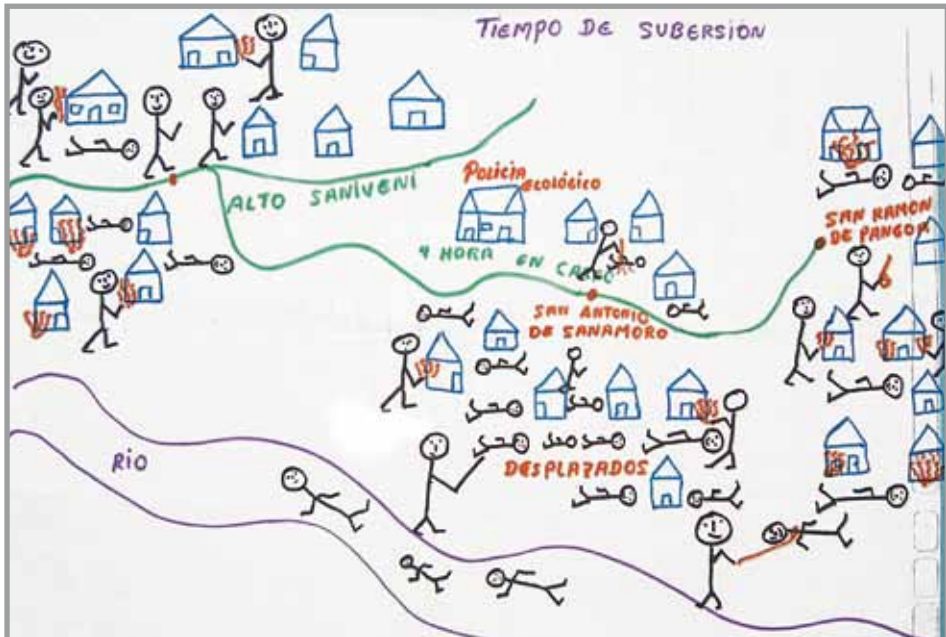
Los militares solo vivían en sus bases, los que salían a patrullar la zona era la población Asháninka y los campesinos que eran vecinos, los que pacificaron nuestro pueblo son nuestros ron-

deros, porque ellos conocen nuestro territorio, los militares no patrullaban bien porque no conocen nuestro territorio.

Los militares y policías no ayudaron en nada, lo único que hacían era matar y abusar de las mujeres, pero nunca cumplieron su función como policías y militares.

CARMEN CASANCHO

Conocida líder Nomatsiguenga, vive en la comunidad Unión Alto Sanibeni, es presidenta del vaso de leche, tiene 44 años de edad, su esposo que se dedica a la chacra, tuvo en total 9 hijos de los cuales 2 son fallecidos.



Antes de la violencia

Antes vivíamos tranquilos, nadie nos fastidiaba, estábamos unidos con nuestras familias, trabajábamos en la chacra, teníamos nuestros sembríos como plátano, yuca maíz, frijol, y otros productos que comíamos tranquilamente, también criábamos animales menores, aves de corral, nadie nos hacía daño.

Cuando llego la llamada civilización, también llego la violencia social que incursionó con la llamada guerrilla a nuestras comu-

nidades nativas, esta violencia terminó el mismo año gracias al apoyo de las fuerzas armadas de Lima, luego de varias décadas aparece el llamado Sendero Luminoso que logró incursionar en la sierra y en la selva y se quedaron por muchos años.

Sobre el dibujo

Este cuadro representa el año 1988, cuando Sendero empieza atacar a las comunidades nativas, anexos y centros poblados con fuerza, haciéndoles dejar sus chacras, plantaciones, casas y todo lo demás hasta el año 1991, dejando a muchos de nuestros comuneros Asháninkas y Nomatsiguengas desplazados, nos obligó con nuestras mismas armas en cada comunidad para poder defender nuestros intereses, familias y nuestro territorio.

En Pangoa la subversión atacó con fuerza en los años 1989, 1990 y 1991, de ahí en adelante recién el gobierno de Fujimori saca la ley de rondas campesinas y nativas, así se implementa las rondas hasta con armas de fuego. En la comunidad la ronda se organizó con el apoyo del ejército, así es como se pudo controlar la violencia en la comunidad.

GLORIA CHARETE QUINCHOKER

Reconocida Líder Asháninka, Actualmente es Secretaria de Organización de la FREMANK, tiene 47 años y vive en la comunidad Centro Tsumabeni, tiene 9 hijos y sus esposo se dedica a la chacra y al cuidado de su familia.



Sobre el dibujo

El dibujo muestra cómo los terroristas entraban a la comunidad generalmente en la noche e incendiaban nuestras casas, sin importar quien estuviera adentro, no respetaban la vida de nadie, las mujeres eran violadas por todo el grupo y llevadas a la fuerza a los campamentos de los senderistas junto con otros miembros de la comunidad que pudieran desarrollar algún trabajo, no importaba si eras niño, ancia-

no, si eras mujer, enfermo o embarazada, cualquiera podía ser víctima de ellos.

El Señor Isaías Charete fue un dirigente Asháninka y presidente de OCARE (organización central Asháninka del río Ene) que rechazó las políticas de Sendero Luminoso, así lo hicieron para defender a su comunidad, por causa de su resistencia fue asesinado. La falta de organización en la comunidad hacia que los terroristas entraran en la comunidad sin dificultades, eran tiempos en que no se había formado los comités de autodefensa.

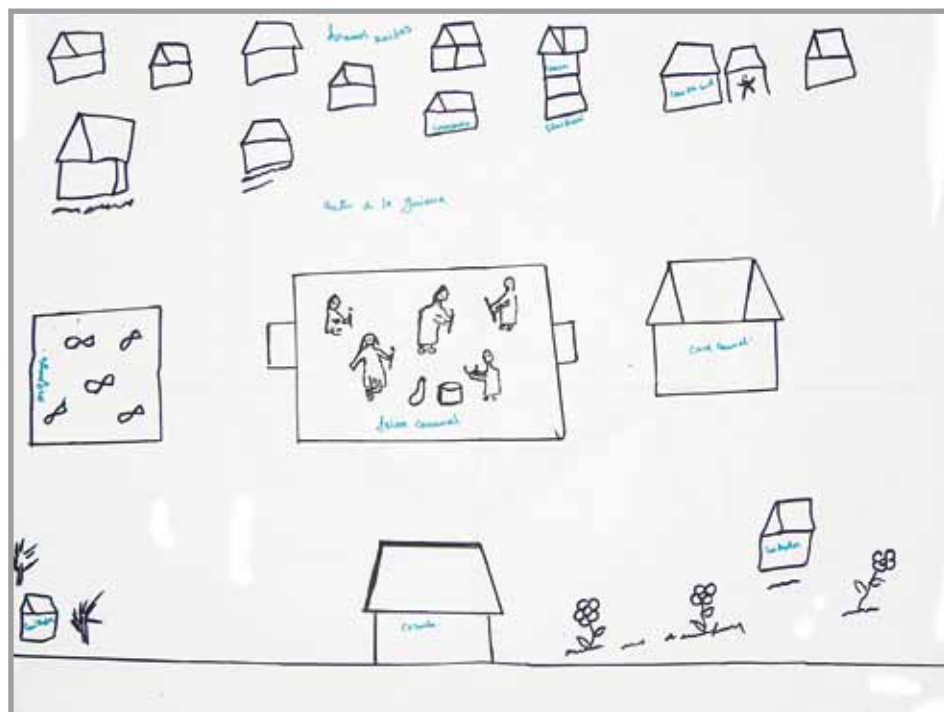
Según el Informe Final de la CVR, el 13 de febrero de 1989, militantes del PCP-SL secuestran y matan al dirigente nativo Isaías Charete Quinchoquer, presidente de la Organización Central Asháninka del Río Ene (OCARE), en la comunidad nativa de Centro Tzomaveni (distrito de Pangoa, provincia de Satipo)

Las rondas

La comunidad se organizó, hombres y mujeres conformaron los comités de autodefensa, comenzaron a tomar las armas que tenían arcos y flechas para así defenderse de los grupos terroristas, una vez organizados los comités de autodefensa los trabajos del campo eran grupales, se comenzó la vigilancia por turnos, se hizo entrenamiento físico de hombres, mujeres y niños.

Al inicio no hubo apoyo de las fuerzas armadas, todavía no existía ninguna base militar, pero a mediados de 1992 se instaló en la zona una base antisubversiva que ayudo mucho en la lucha contra los terroristas.

COMUNERA DE YAVINERONI



Antes de la violencia

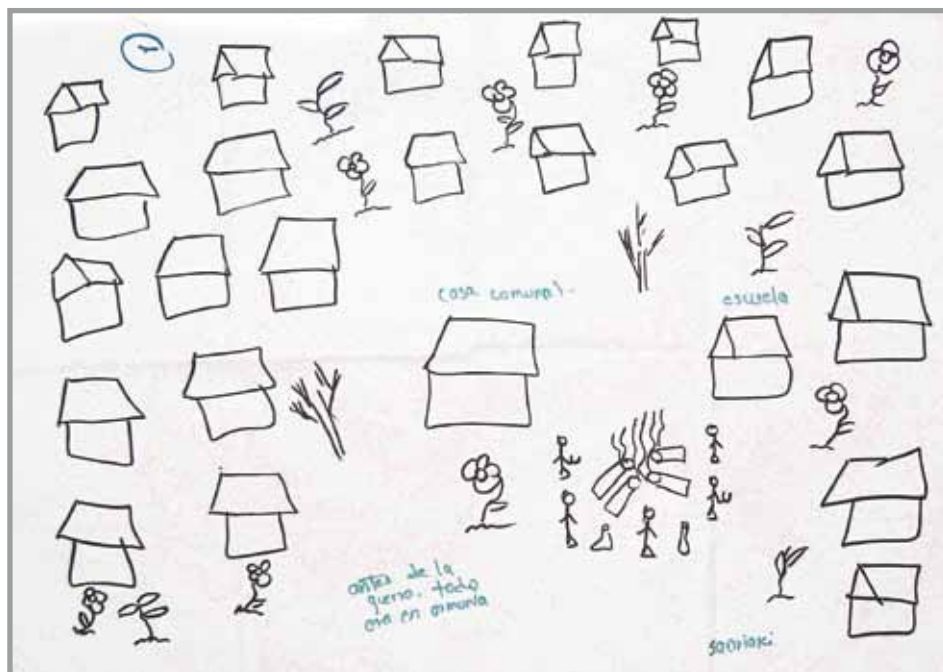
El cuadro representa los momentos de felicidad cuando éramos jóvenes se hacía ceremonia para pedir a Tasorentsi, Dios Asháninka, que nos cuide, nos de buena cosecha, tomando masato y cantando entre hombres y mujeres adorábamos a Tasorentsi, todos comíamos juntos, cuando se compartían ideas entre nuestros abuelos y abuelas, todos nos decían buenas cosas, toda nuestra niñez fue felicidad, no existía necesidad, había abundancia de alimentos, éramos sanos, no había enfermedades que nos mate, no había personas malas y todos nos cuidábamos entre todos.

La violencia

Cuando los terroristas llegaron yo tenía mis hijos en la escuela, siempre llegaban a la comunidad gente extraña y preguntaba cómo queremos vivir, yo no contestaba nada, nosotros somos gente solidaria, compartimos lo que tenemos en casa, después escuchamos que en otra comunidad se estaban llevando a los jóvenes en otros casos se llevaban a toda la comunidad, por eso ya no vivían en sus casas sino en el monte, nadie sabía porque, hasta que vino el presidente del FECONACA y nos dijo que teníamos que organizarnos haciendo rondas, y se organizó por primera vez el ejército Asháninka luego viene por primera vez el enfrentamiento entre asháninkas, hubieron muertos paraban carros para controlar las mercaderías y cobrar cupos, en nuestra comunidad hubo un cambio total porque vino otra gente que no conocíamos, luego muere nuestro presidente de la primera comunidad, Alfredo Camañari, dejó 3 hijos, luego matan al hijo de Jorge en Pampariani porque los terroristas venían con más fuerzas para atacarnos, después pusieron una base militar, que nos dio más problemas que alivio, porque ellos empezaron abusar de los comuneros y aprovechaban en violar a las mujeres, muchos soldados dejaron hijos en las comunidades.

MARÍA FLOR IROBA

Conocida líder Asháninka, tiene 38 años, vive en Sauriaki, tiene 5 hijos, se desempeña como promotora de defensoría comunitaria y su esposo se dedica a la chacra



Antes de los 18 años todo fue felicidad, tomábamos masato, las costumbres y creencias se respetaban, se compartía todo lo que había de alimentos, teníamos tabaquero, huesero, vaporero, hierbero, todos cantaban en nuestra siembra y cosecha.

Reflexiones Finales

La violencia que sufrieron las mujeres indígenas de la selva central se articula en medio del dolor que vienen arrastrando desde hace más de cuatro siglos, la sensación de caos dentro de su cosmovisión comienza con la llegada de la “civilización”, los primeros contactos con los españoles les significó el contagio de enfermedades que diezmaron su población, luego vino la violencia en la época de la colonia, que generó otro saldo elevado de muertos, con la república vivieron la época del caucho, donde se esclavizaron comunidades enteras con un gran saldo de víctimas fatales, así podemos seguir mencionando más intentos de conquista de estos pueblos, principalmente por la riqueza de sus territorios, esto explica, porque ellos ven la violencia contra sus comunidades y territorios como una permanente amenaza de la “civilización”

La violencia desatada en estas últimas décadas reveló un rostro más cruel porque eran dos bandos en conflictos, los militares y los grupos alzados en armas, que nada tenían que hacer con las comunidades nativas, sin embargo, siendo ajenos a estos actores, cada uno de ellos los hizo víctimas de secuestro, torturas, violaciones, desplazamiento forzoso, muerte, etc.

Hoy en día no se puede ser triunfalistas y hablar de pacificación porque hay terroristas todavía en la zona del Ene. Lo peor de todo es que existen todas las condiciones para que se levante una nueva ola de grupos armados porque no hay justicia, ni buena educación, como tampoco trabajo para los más jóvenes, la pobreza se expande conforme crecen las familias, esto genera resentimiento en nuestros jóvenes.

Para las mujeres indígenas uno de los principales responsables de la violencia es el gobierno central, porque es la autoridad máxima que diseña las políticas de desarrollo, sin embargo, esta se ha caracterizado por mantenerse lejos de todo tipo de responsabilidad que pueda comprometer el bienestar de las mujeres y sus comunidades, por el contrario al gobierno siempre se le percibe cerca de las empresas que explotan las riquezas de nuestro territorio.

Muchas mujeres indígenas sienten agradecimiento por la gestión que tuvo el gobierno de Alberto Fujimori porque organizó las rondas, entregó armas y uniformes a las mismas, gracias a esto se pudieron defender de las incursiones que los terroristas realizaban en sus comunidades, sin embargo, otras mujeres mantienen una posición contraria por haber sido víctimas principalmente de los militares, policías y aun de los mismos ronderos, justamente por ser actores identificados directamente con el estado, ellas responsabilizan directamente al estado por la violencia sufrida en esas épocas, en ese sentido no existe un acuerdo común en las memorias ya que cada una tiene una vivencia diferente a la otra.

Hay situaciones sociales que se presentan como caldo de cultivo para un nuevo rebrote de violencia, como no tener una sólida presencia del

estado en la zona, esto en la práctica se traduce en una mala atención en salud, “hay víctimas que cuando se enferman no pueden ir a un hospital porque no se les atiende y cuando se les atiende, sólo se les da calmantes que no curan, sino que te adormecen, pero la enfermedad continúa matándote; como víctimas de la violencia tenemos que ir a un médico particular y pagar por un servicio que debería pagar el estado, en igual situación está la educación, las mujeres indígenas sufrimos discriminación cuando queremos acceder a algún tipo de servicio que brinda el estado, educación, salud, denuncia ante una comisaría, etc. Por otra parte nuestros jóvenes crecen en medio de la pobreza que va destruyendo sus valores y sus tradiciones, se genera en ellos frustración y deseos de tomar la justicia por sus manos, todos estos elementos nos genera un buen escenario para un nuevo rebrote de violencia”.

El impacto generado por la violencia, dañó el normal desenvolvimiento de las familias y comunidades, el principio de reciprocidad y confianza se convirtió en miedo y desconfianza en medio de nuestras propias familias, muchas mujeres no logran aun, integrarse plenamente con sus familiares, porque estos fueron parte de los grupos alzados en armas que no escatimaron amenazar e inclusive matar a sus propios padres y hermanos.

“Queremos paz, no queremos que esto vuelva a suceder, esperamos que los gobiernos nos escuchen, como mujeres indígenas Asháninka y Nomatsiguenga, queremos que vengan leyes que favorezcan la inclusión y la igualdad de todos los pueblos, para que el estado sepa como viven y como hemos vivido las comunidades indígenas, para que nos reconozcan como víctimas de la violencia política”.

En las comunidades siempre escuchamos de la violencia, nosotras no hemos visto apoyo de las autoridades, es importante que existan leyes a favor de los pueblos indígenas, si hubiera leyes buenas no estaríamos así, por eso es importante hablar, para que el estado se encargue de hacer buenas leyes.

Nadie tiene la certeza de que el terrorismo ya pasó, el sentimiento está en duda nadie sabe si Sendero atacara de nuevo o simplemente es parte de un triste y doloroso recuerdo, nuestro trabajo pretende sensibilizar a la opinión pública, para que juntos con las autoridades, los militares y las organizaciones de la sociedad civil nos mantengamos siempre alerta de que nunca más vuelvan a ocurrir estos actos que violaron nuestros derechos humanos como mujeres indígenas.

Dirigentas de la FREMANK

SEGUNDA PARTE

Origen de la violencia en la Selva Central

De acuerdo con el Informe Final de la CVR, el origen de la violencia se dio a principios de la década del 80, cuando un grupo importante de Sendero Luminoso ingresa a la región por los ríos Apurímac y Ene, huyendo de los militares en Ayacucho, en un principio esta fue una zona de tránsito, refugio y de aprovisionamiento, pero luego se llegaron a establecer en la zona. Esta zona tiene gran importancia por ser un corredor natural que conduce al norte a las provincias del padre Abad (Ucayali) y Leoncio Prado (Huánuco), al oeste la sierra de Junín y la sierra y selva de Ayacucho, al sureste la provincia de La Convención en Cusco; asimismo esta región tiene un clima propicio para el cultivo de la hoja de coca, lo que explica la presencia de bandas de traficantes de droga.

Los primeros grupos subversivos en llegar al Ene lo hicieron junto con grupos de colonos que en principio se dedicaron al cultivo de hoja de coca y a la extracción y comercialización de madera, los empresarios madereros contribuyeron con armas y cartuchos para las organizaciones terroristas, asentándose en la margen izquierda del río Ene. Este “Comité de Colonización del río Ene” sirvió de “punta de lanza” para

insertarse en esta región y dar comienzo a sus actividades. Esta zona se hizo estratégica para hostilizar y enfrentar a las fuerzas del orden

Ante el incremento de las acciones subversivas y la expansión territorial del Sendero Luminoso y el MRTA, el gobierno de Alan García en el año 1988 declara a las provincias de Chanchamayo, Oxapampa y Satipo en estado de emergencia. A los pocos meses, se amplía el estado de emergencia en todo el departamento de Junín. El estado de excepción facilita la respuesta contrainsurgente militar. Sin embargo, dicha respuesta se caracteriza por una represión indiscriminada con escasos resultados y un alto costo de víctimas inocentes como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 1

Número de muertos y desaparecidos reportados por la Comisión de la Verdad y Reconciliación por año

		SATIPO																			
Total	Año en el que ocurrieron los hechos																				
	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	00
1178		1	3	10	17	25	12	48	50	177	329	133	104	174	56	13	6	10	3	2	5

Según el Consejo de Reparaciones para las víctimas de la violencia política, Satipo es la octava provincia con mayor número de afectados por la violencia, dos de sus ocho distritos (San Martín de Pangoa y Río Tambo) se encuentran entre los 20 con mayor número de afectados, en particular el caso de Río Tambo, el informe Final de la CVR señala que el 97% de la población era Asháninka y el resto colonos.

Para conseguir el control de las comunidades, Sendero Luminoso utilizó diversos mecanismos para imponer su orden en la zona. Uno de

los principales medios utilizados fue el “miedo”. Las comunidades indígenas eran constantemente amenazadas y sometidas a torturas y muerte, si no cumplían con las indicaciones que se les daba o incluso si alguien manifestaba su descontento o desconfianza frente al partido. (Informe CVR, pp. 248). Bajo estas circunstancias Sendero Luminoso logró aislar física y psicológicamente a muchas comunidades, luego comienzan a llevarse a los niños de 10 a 15 años para adoctrinarlos y entrenarlos militarmente.

A mediados de 1989, en la selva central, Sendero Luminoso logra el control absoluto de la cuenca del río Ene y parte de la cuenca del río Tambo, con lo que tiene libre el dominio de toda la provincia de Satipo a costa del arrasamiento de decenas de comunidades, el asesinato de nativos y colonos, y el alistamiento de cientos de nativos. (Informe Final CVR, pp. 148)

En diciembre de ese mismo año, el MRTA asesina a Alejandro Calderón, presidente de la ANAP (Apatyawaka Nampitsi Asháninka), organización que representa a 52 comunidades nativas del río Pichis y sus afluentes. La respuesta de los nativos fue organizar el “Ejército Asháninka” para expulsar al MRTA de su territorio. Los subversivos se retiran de la zona sin enfrentar a los nativos, asentándose luego en los distritos de Perené y Pichanaki, en Chanchamayo. El 18 de marzo de 1990 el “Ejército Asháninka” se disuelve, señalando que ya había cumplido su misión.

A fines de 1991, el Ejército brinda un nuevo impulso a su ofensiva contrasubversiva, ingresa a Satipo y organiza de manera compulsiva a la población en rondas urbanas y campesinas; las rondas nativas, que venían haciendo frente a los Senderistas por iniciativa propia, reciben

el apoyo del ejército. En este mismo año, los Asháninkas de los ríos Ene y Tambo se organizan en Comités de Autodefensa para enfrentar a Sendero. Desde el punto de vista de los militares, la zona comienza a ser “pacificada” con numerosos muertos y detenidos-desaparecidos.

Satipo también ha sido la única zona en la Selva Central en la que se llegaron a crear Rondas y Comités de Autodefensa. La mayoría de estas rondas fueron promovidas por el Ejército para enfrentarse y detener el avance del terrorismo, aunque también muchas otras fueron creadas por iniciativa propia.

Cuadro N° 2

CRONOLOGÍA DE LA VIOLENCIA EN SATIPO	
1987	<p>Agosto El 22 de agosto, el MRTA dinamita un local del Banco Agrario, en Satipo, Junín, e iza la bandera del movimiento.</p>
1988	<p>Enero Más de una decena de senderistas en forma sorpresiva llegaron a la localidad de Puerto Ocopa en 2 lanchas, después de saquear el pueblo dieron muerte a un colono de varios balazos en la cabeza. (2 de enero)</p> <p>Abril Presuntos senderistas asesinan a un agente municipal y 4 agricultores. (19 de abril)</p>
1989	<p>Enero Asesinan al alcalde provincial aprista de Satipo (Junín), Fidel Juárez Torres (23 de enero).</p> <p>Febrero El 13 de febrero de 1989, militantes del PCP-SL secuestran y matan al dirigente nativo Isaías Charete Quinchoquer, presidente de la Organización Campa Asháninka Río Ene (OCARE), en la comunidad nativa de Centro Tzomaveni, distrito de Pangoa, provincia de Satipo (13 de febrero)</p> <p>Mayo 14 campesinos fueron asesinados, según versiones de diversos pobladores, por miembros del Ejército, en el poblado de Calabazas. (17 de mayo)</p> <p>El PCP-SL asesina a 3 profesores y 10 dirigentes nativos en la comunidad de Cutivireni por negarse a incorporarse a la lucha armada. Los profesores son crucificados. La comunidad huye hacia el monte desde donde resiste. Posteriormente una parte de sus integrantes son trasladados al Urubamba, al otro lado de la cordillera donde permanecen hasta hoy.</p>
1990	<p>¿?</p> <p>76 profesores desaparecen en la selva durante 1990. Los docentes que prestaban servicios en la selva de Satipo fueron capturados por el PCP-SL. Según el Director de la USE-Satipo, muchos murieron y otros fueron ganados por el PCP-SL.</p> <p>Marzo Más de cincuenta nativos asháninkas asesinados por el PCP-SL cerca de San Martín de Pangoa, por el río Anapate.</p> <p>Abril Alrededor de 300 elementos armados del PCP-SL ingresan al poblado de Sonomoro, distrito de Mazamari, provincia de Satipo (Junín) y asesinan a 35 nativos.</p> <p>Junio El PCP-SL arrasa la comunidad nativa de Marankiari (zona alta de Satipo), las versiones sobre el número de víctimas son contradictorias, unos hablan de 30 a 40, otros de 70 a 80. (19 de junio)</p>

<p>1990</p>	<p>Julio Una columna armada de PCP-SL, integrada por más de sesenta personas, entre colonos y nativos, secuestró a los hermanos Pablo Santoma Santos, presidente de la CART, Oscar Chimanca Chamqueti, presidente del Consejo Nomatsiguenga del Pangoa, y Dante Martínez, secretario de defensa de la CONAP. Dos días después los senderistas asesinaron a los tres dirigentes, entre otras personas más</p> <p>El 22 de julio, aparece un comunicado de la Central de Comunidades Nativas de la Selva Central (CECONSEC) bajo el encabezado «La autodefensa y autonomía asháninka exigen respeto». Señalan «los abusos que venían siendo sujetos de parte del PCP-SL».</p> <p>Noviembre El PCP-SL asesina en Puerto Ocopa a 5 dirigentes de la Central Asháninka de Río Tambo que organizaban la resistencia. (17 de noviembre)</p>
<p>1991</p>	<p>Octubre Por invitación del gobierno peruano, llega a Lima delegación de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de las Naciones Unidas para investigar los casos de violación de los derechos humanos, entre otros, el caso de 82 profesores que se encuentran secuestrados por destacamentos del PCP-SL desde mayo de 1990 en la provincia de Satipo.</p>
<p>1992</p>	<p>Abril Junín, Satipo, Puerto Ocopa. El EP rescata de manos de Sendero Luminoso a 127 asháninkas. (27 de abril)</p> <p>Junio Junín, Satipo, Mazamari-Dos de Mayo: Subversivos toman el pueblo y dan muerte a 7 pobladores. (19 de junio)</p>
<p>1993</p>	<p>Agosto El 11 de agosto, 54 nativos asháninkas son asesinados a machetazos por presuntos senderistas</p> <p>El 18-19 de agosto, 69 pobladores entre colonos y nativos de Tsiriari son asesinados a machetazos. Los hechos son atribuidos por las fuerzas del orden al PCP-SL. Sin embargo, en los últimos años han sido frecuentes las versiones en el sentido de que los autores fueron efectivos del ejército, incluso algunos testigos han hecho declaraciones ante la Defensoría del Pueblo reforzando esta versión.</p> <p>El 20 de agosto, Comunidades de Santa Isabel, Santa Rosa, Monte Rico, Jerusalén, San Isidro, Tahuantinsuyo e Irriari. Unos 200 subversivos, distribuidos en tres grupos, llegaron a las comunidades referidas y atacaron a los pobladores. Los atacantes utilizaron a otros grupos de nativos para confundir el hecho. Mataron a un teniente gobernador, al coordinador de Panfar (Salud), a varios profesores, mutilaron las orejas a 14 niños de 5, 6, 7 y 10 años, los mismos que fueron internados en el Hospital de Satipo.</p> <p>Setiembre PCP-SL realiza nuevas masacres en pequeños poblados de Ayacucho (Ccencha en Huamanguilla, provincia de Huanta) y en Huánuco (poblado Alto Mirtarini, provincia de Satipo).</p> <p>Ronderos del Comité de Autodefensa asesinan a diez colonos en Chanchamayo, La Merced (10 de septiembre).</p>

<p>1994</p>	<p>Junio – Julio PCP-SL mata alrededor de 70 nativos cautivos en Quenteroni (zona alta de la comunidad nativa de Samaniato, río Ene). Según refieren testigos, los asesinatos se cometieron porque no servían para la guerra: ancianos, enfermos, niños. Algunos dicen que fueron por lo menos 200.</p> <p>Setiembre Numerosas fosas comunes con los restos de cientos de nativos asháninkas asesinados por el PCP-SL fueron halladas en el Valle del Ene, provincia de Satipo (Junín) por una comisión conformada por el fiscal provincial Florencia Grandes, el comandante EP Antonio Venegas (jefe político militar de la Subzona de Seguridad de la Selva Central), entre otros miembros.</p>
<p>1995</p>	<p>Junio Junín, Satipo, Puerto Tambo: El EP dio muerte a dos varones y una mujer presuntos integrantes del PCP-SL. (7 de junio)</p> <p>Agosto Un amplio informe elaborado por la Mesa Nacional sobre Desplazados en el Perú y la Coordinadora Nacional de Desplazados describe el drama de los 600,000 desplazados por la violencia política. El informe es entregado al representante de la ONU, Francis Deng.</p> <p>Más de 10,000 asháninkas, agrupados en cincuenta comunidades indígenas, reclaman apoyo del gobierno para retornar a sus lugares de origen.</p>
<p>1996</p>	<p>Enero Junín, Satipo, San Martín Pangoa, En enfrentamiento con los ronderos, PCP-SL asesina a tres ronderos. En la refriega Mueren 5 presuntos senderistas. (24 de enero)</p>
<p>1999</p>	<p>Octubre Miembros del PCP-SL emboscan y asesinan a cuatro oficiales y un suboficial del EP en Satipo (Junín) (2 de octubre).</p> <p>Noviembre Satipo, Alto Sanoven: Enfrentamiento entre EP y el PCP-SL deja como resultado 2 militares y 4 subversivos muertos.</p>
<p>2000</p>	<p>Octubre El EP instala una nueva base militar contrasubversiva en la zona de Boca Sanibeni, en la margen izquierda del río Ene, en las entrañas de la selva central, comprensión de la provincia de Satipo (Junín) (20 de octubre).</p>

BIBLIOGRAFÍA

1. Documento Interno de Trabajo, “Técnicas de Arte”, REDINFA, 2008.
2. Modulo para la recuperación de la memoria histórica y colectiva sobre el conflicto armado y la atención en salud mental desde la intervención comunitaria.
3. Proyecto: “Empoderamiento de las organizaciones de víctimas para la aplicación de reparaciones en el Perú” (Incidencia de Organizaciones de víctimas para la Implementación de Reparaciones en Perú), 2008.
4. Informe, II Taller Metodológico con los equipos ejecutores del proyecto, Lima, 6 y 7 de agosto del 2,009. Responsables: Rosa Lía Chauca, Mónica Miraval y Lilia Pérez.
5. Plan Integral de Reparaciones de la Región Junín. 2007.
6. MACHER Sofía, MANTILLA Julissa, y otros, Foro Público, “Rompiendo el Silencio”, día internacional de la Mujer, 08 de Marzo del 2002.
7. Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.
8. Documentos Internos de la FREMANK, 2004.

ANEXOS

Anexo 1

Cuadro 1

Cifras de muertos y desaparecidos según el Censo por la Paz en Satipo

DISTRITO	MUERTOS	DESAPARECIDOS
PANGO	341	78
RIO TAMBO	860	74
SATIPO	13	20
Total general	1214	172
Censo por la Paz - I, II y III Etapa		
DISTRITO	MUERTOS	DESAPARECIDOS
COVIRIALI	1	0
MAZAMARI	152	18
PAMPA HERMOSA	1	0
PANGO	402	72
RIO NEGRO	92	19
RIO TAMBO	264	133
SATIPO	116	23
Total general	1028	265
Censo por la Paz - IV Etapa		
Total de muertos y desaparecidos		2679

Anexo 2

Cuadro N° 2

Población 1981 – 1993 según provincia

Población	1,981	1,993	Crecimiento
Chanchamayo	89,059	114,045	28%
Satipo	66,901	94,250	41%
Oxapampa	52,642	60,398	15%
TOTAL	208,602	268,693	29%

Fuente: Informe Final de la CVR

Cuadro N° 3

Selva central, 1980-2000: número de muertos y desaparecidos reportados a la CVR según provincias por año de ocurrencia de los hechos

PROVINCIAS	Total	Año en el que ocurrieron los hechos																				
		80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	00
SATIPO	1178		1	3	10	17	25	12	48	50	177	329	133	104	174	56	13	6	10	3	2	5
CHANCHAMAYO	304				2	2	2	2		3	49	52	24	58	77	12	13	6	1	2	1	
OXAPAMPA	74				1	1				4	11	16	3	18	10	1	7		1		1	
TOTAL	1556	0	1	3	10	20	28	14	48	57	237	397	160	180	261	69	33	12	12	5	4	5

Cuadro N° 4
Población Urbana y Rural

Distritos	Población Provincial al 2005	Urbana		Rural	
		(%)	Pobl	(%)	Población
Satipo	33508	50.1	16788	49.9	16720
Coviriali	4033	4.1	165	95.9	3868
Llaylla	4444	0.8	36	99.2	4408
Mazamari	17519	48	8409	52	9110
P. Hermosa	5872	5.9	346	94.1	5526
Pangoa	28148	29	8163	71	19985
Río Negro	25246	4.1	1035	95.9	24211
Río Tambo	28062	6.5	1824	93.5	26238
Total	146832	29.1	42728	70.9	104104

Fuente: Elaboración en base a Encuesta de INEI 2005

Cuadro N° 5
Población y Comunidades Nativas

Distrito	Superficie km2	Población al 2005 hab.	Cc. Nativas nro
Coviliari	145.13	4,033	2
Llaylla	180.39	4,444	2
Mazamari	332.85	17,519	35
Pampa Hermosa	566.82	5,872	2
Pangoa	6197.41	28,148	35
Río Negro	714.98	25,246	42
Río Tambo	10349.9	28,062	57
Satipo	932.02	33,508	16
TOTAL	19419.5	146,832	191

Fuente: Datos calculados en base al Censo INEI - 2005

Cuadro N° 6
Población Nativa y Colona

Descripción	Población total	Nativos	Colonos
Prov. Satipo	146832	23,492	123,339
%	100%	16%	84%

Fuente: Datos calculados en base al Censo INEI - 2005

